



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

RELATO PERIODÍSTICO DE LA VENTA
DE *EXCÉLSIOR*, *EL PERIÓDICO DE LA*
VIDA NACIONAL, EN CONDICIONES
CUESTIONABLES

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA

NORMA ISELA VÁSQUEZ LÁZARO

ASESORA:
DRA. FRANCISCA ROBLES



CIUDAD UNIVERSITARIA

NOVIEMBRE DE 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi esposo Esaú por ese apoyo incondicional que siempre me ha brindado en todo momento. Por su amor, cariño y comprensión.

A mi hijo Abraham Xicotécatl, fuente de inspiración y motivo de vivir y seguir adelante.

A mis padres que me dieron la oportunidad de terminar una carrera y poderla ejercer. Por todo su apoyo y cariño.

A mis hermanos que siempre han estado a mi lado.

Agradecimientos

A Francisca Robles por impulsarme día tras día con sus asesorías y consejos.

A Mario A. Campa Landeros porque creyó en mí y me brindó la oportunidad de desarrollarme profesionalmente en *el periódico de la vida nacional*.

A todos los compañeros de *Excélsior* que me concedieron su valioso tiempo en las entrevistas.

Al doctor Omar Luna de Olvera por aceptar un caso plagado de irregularidades solapadas por el gobierno mexicano.

A todos los compañeros que participan en *Semanario 24*, por su amistad y colaboración.

A todos gracias

Dedicatoria

A Andrea

A todos los compañeros de *Excelsior* que han sido víctimas del abuso del poder y el autoritarismo a lo largo de toda la historia del *periódico de la vida nacional*; espero que algún día el Estado Mexicano les haga justicia.

Por los que han caído en la lucha.

A las futuras generaciones de periodistas, que sirva como ejemplo de la impunidad que prevalece en nuestro México.

ÍNDICE

	PAG.
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1.- LA AGONÍA DE <i>EXCÉLSIOR</i>, LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS.....	14
1.1- Esperanza de salir adelante, cambio de directivos	16
1.2- Expulsión de cooperativistas.....	30
1.3- Falta de recursos y la intervención del IMSS a las cuentas del periódico.....	35
1.4- Boicot al trabajo de edición del periódico	41
Conclusión.....	44
CAPÍTULO 2.- LA VENTA DE <i>EXCÉLSIOR</i> AL GRUPO EMPRESARIAL ÁNGELES.....	46
2.1. Olegario Vázquez Raña, dueño de <i>Excélsior</i>	47
2.2. Sí a la venta de <i>Excélsior</i>	49
2.3. Pago en la Junta de Conciliación y Arbitraje.....	56
2.4. Reconstrucción del personal.....	61
Conclusión.....	64

CAPÍTULO 3-. SE INICIAN LOS TRABAJOS PARA EL NUEVO <i>EXCÉLSIOR</i>.....	66
3.1.- Promesa de mejora en las condiciones laborales.....	67
3.2. Llegan los grandes periodistas como jefes	74
3.3. Los empleados del viejo Excélsior, poco a poco son relegados.....	76
Conclusión	86
 CAPÍTULO 4. DEMANDA DEL GRUPO DE COOPERATIVISTAS EN CONTRA DE LOS NUEVOS “DUEÑOS” DE <i>EXCÉLSIOR</i>	 87
4.1 Inicia el trabajo del grupo.....	88
4.2 El camino que se ha recorrido.....	97
4.3. Explicación jurídica de las acciones que se han realizado.....	103
Conclusión.....	110
 CONCLUSIONES GENERALES.....	 111
 BIBLIOGRAFÍA.....	 114

INTRODUCCIÓN

Hablar de *Excélsior* es remontarnos a un periódico de tradición y arraigo en la sociedad mexicana, su primer número apareció el 18 de marzo de 1917, fue fundado por Rafael Alducin, quien muere a los 35 años de edad. En poco tiempo logró convertirlo en uno de los diarios favoritos.

Pero al fallecer su fundador los familiares toman el control del periódico ocasionándole lamentables fallas. Al no recuperarse económicamente la empresa se declara en quiebra financiera, situación que dejó a los trabajadores desesperados ante el porvenir incierto. El poco equipo fue entregado a los empleados como pago a sus salarios.

Ante ello, algunos integrantes de redacción, administración y los tipógrafos iniciaron una nueva aventura en la que se involucraron 248 personas, formaron una sociedad cooperativa. Con un escaso capital social y con deudas que en ese tiempo alcanzaba los 800 mil pesos, empezaron con la nueva etapa de *Excélsior* en 1932.

Con el tiempo esta cooperativa se convirtió en una de las más prósperas, en una institución periodística de influencia nacional e internacional.

Dos figuras del periodismo consolidaron al diario como uno de los mejores: Gilberto Figueroa y Rodrigo del Llano. El primero oriundo de Morelos, contador

público, logró organizar la administración de la cooperativa de manera ejemplar.

Mientras tanto, Del Llano, nacido en Monterrey, “implementó una técnica moderna de redacción y una estricta disciplina reporteril que sin duda constituyeron el cimiento que consolidó a *Excélsior* como la institución periodística más importante en el país”¹.

La dirección a cargo de estos personajes duró unos 30 años, en apariencia se trabajaba en una empresa en donde se vivía de forma igualitaria y fraterna. Pero se dice que se formó un autoritarismo proveniente de dos centros de poder, cada quien tenía a sus protegidos.

En cuanto a la política editorial, “la mayoría de los colaboradores de las páginas editoriales, adictos a la política estadounidense, combatían con tenacidad cualquier asomo de izquierdismo”². Asimismo la mayoría de los reporteros gozaban de privilegios inherentes a su trabajo, pues tenían las prebendas económicas que el aparato corruptor del sistema otorgaba. Aunque no por ello se puede descalificar a todos los empleados, también había gente que trabajaba con honestidad.

Gilberto Figueroa fallece en 1962. Se inician la intriga y la calumnia. Asciede a la gerencia Jesús García, quien no tuvo la capacidad suficiente para manejar la

¹ CASTILLERO DEL SAZ, Marcelo. “La historia triste de *Excélsior*”, en *La Jornada Semanal*, sábado 31 de diciembre de 2005, No. 565 <http://www.jornada.unam.mx/2005/12/31/sem-marcelo.html>. Información consultada en junio de 2007.

² *Idem*.

cooperativa, cometió varios errores, por lo que tuvo una jubilación forzada. No pasó mucho tiempo de la muerte de Figueroa, cuando fallece, en enero de 1963, Rodrigo de Llano.

En asamblea es nombrado como director Manuel Becerra Acosta, de ochenta y tres años de edad; Julio Scherer queda como su auxiliar. Al poco tiempo muere Becerra Acosta y a Scherer asciende a director general, en la asamblea del 31 de agosto de 1968.

Al llegar Julio Scherer y Hero Rodríguez del Toro al frente de la cooperativa crearon un gran prestigio y lograron una próspera situación económica: *Excélsior* llegó a ser uno de los 10 mejores periódicos a nivel internacional y el más importante en México.

Unos cuantos por intereses personales empezaron a conspirar en contra de la dirección y encontraron el mejor apoyo en el presidente Luis Echeverría, quien desde afuera empezó a presionar económicamente al diario; situación que con el tiempo el empresario Juan Sánchez Navarro lo confirmó: era “verdad, el presidente Echeverría promovió el boicot de la iniciativa privada en contra *Excélsior*.”³

³ Scherer García, Julio. *Los presidentes*. Edit. Grijalbo, México. 1986. Pág. 127.

El gobierno provocó la inestabilidad de la empresa, le ofreció publicidad oficial para aguantar el boicot que él mismo promovió, para “garantizar la libertad de expresión.”⁴ Para 1972 poco a poco empezaron a retornar los anunciantes.

A pesar de ello, los grupos opositores a Julio Scherer seguían con la idea de expulsarlo junto con sus principales colaboradores.

El 10 de junio de 1976 se volvió a sentir la maquinaria del Estado, afectando los intereses económicos de Reforma 18.⁵ En esa fecha la gente en *Excélsior* se entera que los Terrenos de Paseos de Taxqueña⁶, propiedad de la cooperativa, habían sido invadidos⁷ por Humberto Serrano, líder de consejo Agrarista Mexicano. Este problema fue utilizado para descalificar a Scherer y Hero Rodríguez al interior del rotativo y ello acrecentó aún más la pugna entre cooperativistas.

Estos pensaban que se perdían los terrenos por la mala administración de sus dirigentes y por su línea editorial, pues el gobierno y la iniciativa privada se habían alejado del periódico. Los directivos se empezaban a quedar solos; mientras tanto, algunos trabajadores, encabezados por Regino Díaz Redondo, presidente del Consejo de Administración de la cooperativa, se organizaban para acabar con ellos.

⁴ *Ibidem*. Pág 131.

⁵ María Antonieta Barragán Lomelí. *Hechos relevantes de la historia de Unomasuno, (1977-1983) vía crucis de un proyecto periodístico*. Tesina de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. UNAM, FCPyS. México 2000. Pág. 6.

⁶ Por decreto presidencial del 24 de abril de 1959, los terrenos de La Candelaria, luego llamados Paseos de Taxqueña, pasaron a ser propiedad de la Cooperativa de *Excélsior*. Significaba un importante patrimonio de los trabajadores del periódico. Información obtenida de la tesina *Hechos Relevantes de la historia de Unomasuno*.

⁷ Vicente Leñero. *Los periodistas*. Edit. Joaquín Mortiz. México 1978. Pág. 143.

El 8 julio de 1976 es expulsado Scherer y sus más cercanos colaboradores en una asamblea polémica. La dirección ya había perdido credibilidad entre los socios por el problema de los terrenos de Paseos de Taxqueña.

En ese momento es elegido Regino Díaz Redondo como director general. A partir de entonces *Excélsior* recibe “apoyo del gobierno”; obvio, el presidente Luis Echeverría aseguró que él no tuvo que ver nada en este problema: “Fue una determinación de los cooperativistas y no ha intervenido el gobierno de México y nunca lo hizo, menos al final, absolutamente. Parece ser que allí una mayoría determinó lo que se hizo después.”⁸

“*Excélsior* siguió siendo el diario mexicano de referencia pero se estancó en sus laureles. En los años noventa, mientras se desarrollaba una prensa de mayor búsqueda en forma y contenidos y en ocasiones apoyada por grandes capitales, *Excélsior* mantenía, en lo fundamental, las mismas características que lo habían distinguido 20 años antes. Tenía excelentes reporteros y en sus espacios de opinión participaban analistas relevantes, pero se rezagaba respecto a periódicos más dinámicos y mejor sintonizados con los cambios que experimentaba la sociedad mexicana”⁹, comentó Raúl Trejo Delarbre.

La primera ocasión que se intentó vender *Excélsior* fue en 1995, cuando el grupo editor de *El Economista* se interesó por el rotativo, los cooperativistas se negaron. Ofrecían 250 millones de dólares. Aunque la crisis de la cooperativa

⁸ Julio Scherer. *Op.cit.*, Pág. 215

⁹ TREJO DELARBRE, Raúl, “Historia de una revuelta incompleta”, en *Pulso del periodismo*, Centro Internacional de Prensa, Universidad Internacional de la Florida, Miami. 14 de mayo de 2001. <http://www.pulso.org/Espanol/Archivo/excelsiordelarbre010514.htm>, Información consultada en mayo de 2007.

estaba evidenciada desde 1994 cuando los trabajadores vieron reducidos sus sueldos y prestaciones.

El periódico salió de ese bache por un préstamo bancario obtenido a través de Banorte en 1995 y porque no cubría el IVA descontado a los trabajadores.

En entrevista con la *Revista Gente sur*, Regino Díaz Redondo, mencionó: “Mentira lo del préstamo, cuando llegó el crack de diciembre de 1994 recientemente se había comprado maquinaria para fortalecer el diario. El 16 de diciembre de 1994 llegó ésta. El 19 vino el crack y todo se nos fue tres o cuatro veces más arriba. Y a ello se suma que las cooperativas ya no entraron en el régimen cooperativista, sino en el régimen mercantil, con lo que nos aumentaron cinco veces los impuestos. La Secretaría de Hacienda nunca nos ha condonado nada. Por lo que se habrá de pagar, lo tendrán que hacer quienes se hagan cargo del periódico.”¹⁰

Pero versiones periodísticas aseveraron que el periódico obtuvo los beneficios del Fobaproa. “Con una deuda de 153 millones, logra reestructurar, con la intervención de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, un descuento de cuarenta millones (el Subcomité de Recuperación recomendó a Inverlat "no

¹⁰ GARCÍA, Luis Alberto, CARBOT, Alberto, “El ocaso de Regino Díaz Redondo; *Excelsior* se niega a morir”, en *Revista Gente sur*, No. 62, Noviembre 15 de 2000. http://www.gentesur.com.mx/articulos.php?id_sec=7&id_art=697. Información consultada en mayo de 2007.

endurecer la posición por lo pronto, hasta tener definida la opinión de la SHCP").¹¹

Asimismo se acusó a Díaz Redondo de desviar fondos por 25 millones desde 1993: "las cuentas del diario en Bancomer (514990-1) y Comermex (214643-6) no se encuentran a nombre de 'Excélsior Compañía Editorial Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada' sino a los de Regino Díaz y Juventino Olivera, quienes se quedan con los intereses."¹²

La empresa día a día se iba para abajo, se cuestionaba de dónde salía la fortuna del director de *Excélsior* y por qué el deterioro de las maquinarias; y peor aún, la torre de la "esquina de la información" quedó como el fracaso de un gran sueño, nunca se terminó de construir, sólo se cimentaron los cinco pisos de mampostería que a la fecha aún existen, de ahí partirían 28 pisos más, sería el gran orgullo de los cooperativistas.

Para ello exigieron a los socios aportar el 50% de sus derechos del fideicomiso de Paseos de Tasqueña, creado en 1973, con una duración de 30 años. El banco del Atlántico era el encargado de hacer efectivo ese fideicomiso vendiendo los terrenos de Paseo de Tasqueña, recuerda Domingo Acosta¹³

¹¹ MEJÍA Madrid, Fabricio, "Regino y *Excélsior*" en *Letras Libres*, [http://www.letraslibres.com/index.php?sec=22&autor= FabricioMejiaMadrid](http://www.letraslibres.com/index.php?sec=22&autor=FabricioMejiaMadrid), Información consultada en mayo de 2007.

¹² *Idem*.

¹³ Entrevistado en junio de 2007 para esta tesina. Laboró en la sección de láminas de fotomecánica y de ahí en la sección de cámaras. En sus últimos días de *Excélsior* trabajó para foto digital, fue despedido el día de la venta, ni siquiera pudo regresar por sus artículos personales

En la asamblea ordinaria del 3 de diciembre de 1998 Regino Díaz afirmó: “Estamos a salvo de cualquier eventualidad y nos manejamos al día, pero sin deudas que puedan poner en entredicho la estabilidad de la cooperativa.”

Sin embargo la deuda de la empresa creció de manera exorbitante: deudas a Hacienda, al IMSS, a teléfonos, a proveedores, a trabajadores.

En fin, llega la asamblea del 20 de octubre de 2000, Regino Díaz Redondo es destituido, queda *Excélsior* en manos de los cooperativistas, pero la ambición pudo más, se pierde una empresa de carácter social.

Lo anterior es una breve historia de la vida de *Excélsior*, el tradicional y no el que existe actualmente. Es un pequeño panorama para poderme introducir en lo que será mi Relato periodístico de la venta de *Excélsior*, *el periódico de la vida nacional* en condiciones cuestionables.

Presento este tema porque es necesario relatar una historia de aniquilamiento de un medio de comunicación, denunciar cómo socios cooperativistas y trabajadores vivieron una serie de injusticias promovidas por la desunión, la rapiña y sobre todo, por los intereses económicos de unos cuantos, en donde el señor Javier de Anda¹⁴ y Armando Heredia¹⁵ fueron los artífices de la venta del periódico histórico para dar paso al nuevo *Excélsior*.

“Los relatos periodísticos son entonces productos que mezclan los recursos

¹⁴ Entre sus tareas, primero como ayudante de talleres, después como auxiliar en cables internacional; pasa a apoyar a Vicente Marceleño; más tarde nombrado subgerente y finalmente gerente general.

¹⁵ Estuvo en fotograbado, luego en fotomecánica; posteriormente como coordinador de talleres, gerente de Producción. Actualmente *en Excélsior* se desempeña como director de Producción.

expresivos de la literatura y los formatos genéricos del periodismo, estas dos características los define y los limita”.¹⁶

De forma tal que el relato periodístico representa una realidad reconstruida, para ello se deben considerar los siguientes pasos: Investigar, entrevistar, documentar, revisar notas sueltas, observación directa de escenario, observación e investigación participativa y el registro de datos contextuales.

Como el relato periodístico es presentado de manera narrativa la información obtenida se pueden desprender los siguientes productos: crónica, reportaje, entrevista, semblanza, testimonio indirecto, testimonio directo, ensayo, cuento y novela.

A través de los relatos periodísticos los medios construyen la realidad social, porque proporcionan a los lectores no lo qué sucedió en el mundo factual sino una abstracción selectiva de los acontecimientos, expresada de manera coherente.¹⁷

Cada relato es una historia que evoca una realidad, por ello los relatos periodísticos deben ser productos recordables, impactantes y un formato ideal. “La evocación de un suceso implica entonces la creación de un discurso narrativo, que se estructura evocando el suceso mismo.”¹⁸

¹⁶ Francisca Robles. *El relato periodístico testimonial, perspectiva para su análisis*. Tesis de doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con Orientación en Ciencias de la Comunicación. UNAM, FCPyS. México 2006. Pág. 4

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ *Idem.*

La evocación es un recuerdo personal de cómo se percibió el suceso y el relato periodístico es la evidencia de cómo se difundió el mismo, es decir, traer a la memoria, recordar, volver la mirada atrás, retener, reconstruir.

Entonces un relato periodístico implica una labor narrativa que puede producir tres efectos en el lector espectador: despertar la sensación de que el lector espectador está ahí, en el lugar de los hechos, observando las cadenas de acciones; percibir lo relatado como anécdota y conservar la esencia del relato en su memoria¹⁹.

Por lo tanto, relataré desde mi punto de vista cómo la cooperativa se ve envuelta en una serie de atrocidades que terminaron con la venta del diario. Por ello doy a conocer una línea de tiempo para que el lector no se pierda con tantos cambios durante estos seis años, cambios basados en la traición, las intrigas y, sobre todo, en los intereses personales.

En esta etapa de la agonía final de *Excélsior* entré a trabajar como personal de honorarios (en diciembre de 2003), época en la que sus males habían crecido, ya casi no había personal, aunque todavía se contaba con agencias de noticias, teléfonos con llamadas de larga distancia y a celulares; hubo días sin teléfonos.

Algunas personas me han preguntado por qué acepté trabajar en este periódico si conocía la problemática por la que atravesaba, yo les contestaba:

¹⁹ *Idem.*

siempre tuve la esperanza de que *Excélsior* saliera de ese gran hoyo; porque es evidente la falta de oportunidades para entrar a algún medio de comunicación, pues pensé que si no me estaba un rato en esta casa editorial quedaría fuera del medio periodístico.

En el capítulo uno narro una serie de acontecimientos que conllevaron a la venta del diario, desde la destitución de los distintos presidentes del Consejo de Administración, de directores, expulsiones de socios y empleados hasta la falta de recursos económicos y humanos, carencias de todo tipo. Así como mi vivencia junto a la de algunos compañeros durante los últimos días de la cooperativa como dueña de *Excélsior*.

En el capítulo dos comento sobre lo qué aconteció en la asamblea del 23 de enero de 2006 donde se decide la venta del diario. Menciono cómo se presionó a socios cooperativistas para que accedieran a la misma, tras haber defendido su patrimonio durante varios años.

Concretada la venta e iniciado el proceso de pago, algunos socios y trabajadores salían muy tristes de la Junta de Conciliación y Arbitraje al ya no ser recontratados como la mayoría esperábamos, según la promesa del nuevo dueño del diario.

El capítulo tercero se refiere a las nuevas condiciones de trabajo impuestas por el Grupo Empresarial Ángeles de Olegario Vázquez Raña²⁰. El comprador aseguró que la parte humana era lo importante, pero no fue así, quienes quedamos vivimos una serie de humillaciones. Relato cómo día a día nos fueron relegando del proyecto, sólo nos utilizaron mientras se daba la transición al nuevo producto.

En el capítulo cuatro narro la historia del Grupo *Excélsior*, quienes lo integramos demandamos se haga justicia, pues lo que se recibió fue una miseria según lo marcan las leyes, no se consideró el valor real del cabezal de *Excélsior* y las propiedades con las que se quedó el Grupo Empresarial Ángeles. Hemos recurrido a instituciones mexicanas como internacionales para denunciar esta situación.

Durante el desarrollo de toda la tesina el lector encontrará algunos cuadros, conocidos como línea de tiempo que buscan presentar un pequeño resumen de acontecimientos para ubicarlo durante el relato.

La siguiente línea de tiempo tiene como objetivo dar a conocer un panorama general de los diversos acontecimientos por los que ha pasado *Excélsior* hasta la expulsión de Regino Díaz Redondo.

²⁰ Empresario que se inició en la industria mueblera; más tarde creó el Hospital Ángeles; compró los hoteles Camino Real, el Grupo Imagen, Excélsior, Canal 28, entre otros; ha incrementado su poder económico y político en los dos últimos sexenios.

En 1917 nace <i>Excélsior</i> , fundado por Rafael Alducir. A la muerte de éste la familia toma el control, lo lleva a la quiebra.	En 1932 <i>Excélsior</i> se vuelve cooperativa con 248 empleados.	Con Gilberto Figueroa y Rodrigo del Llano logra la empresa una estabilidad financiera casi por 30 años.	Manuel Becerra Acosta es nombrado director; al morir, Julio Scherer asume la dirección el 31 de agosto de 1968, apoyado por Hero Rodríguez.	En 1972 empieza el boicot de publicistas a petición del presidente Echeverría.
En 10 julio de 1976 es expulsado Scherer por la falta de publicidad y por la invasión del fraccionamiento de Paseos de Taxqueña.	El 8 de julio es elegido Regino Díaz Redondo como director general.	Durante 25 años <i>Excélsior</i> fue el vocero oficial de la presidencia.	En 1994 empieza la debacle económica para la cooperativa, se rebajan sueldos y prestaciones.	En 1994 se adquiere maquinaria nueva, viene la devaluación y la deuda de la empresa se duplica.
En 1995 empresarios que editaban <i>El Economista</i> querían comprar <i>Excélsior</i> . Ofrecían 250 millones de dólares.	En 1998 Díaz Redondo asegura que se está a "salvo de cualquier eventualidad y nos manejamos al día".	Las deudas de la cooperativa van en ascenso con la SHCP, el IMSS, agua, predio, trabajadores y proveedores.	En el 2000 es expulsado Díaz Redondo en Asamblea, aseguró que sólo había dinero para dos semanas.	En el 2000 Olegario Vázquez Raña esperaba ser dueño de <i>Excélsior</i> , pasaron seis años para que su sueño se cumpliera.

CAPÍTULO 1. LA AGONÍA DE *EXCÉLSIOR*, LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS

Excélsior, el periódico de la vida nacional, medio de innumerables periodistas, políticos, poetas, escritores y artistas una vez más se ve envuelto en una crisis que persigue su desaparición como cooperativa¹ y su inclusión en el mundo empresarial como un producto más de la mercadotecnia y no como una fuente de libre expresión.

A partir de la expulsión de Regino Díaz Redondo², en octubre de 2000, la cooperativa *Excélsior*, una de las pocas existentes en el país, pasa por una serie de irregularidades internas y externas, teniendo como resultado la venta de sus activos de producción, cabezal y algunas propiedades al empresario Olegario Vázquez Raña el 23 de enero de 2006.

Disputas por el poder, amenazas, expulsión de cooperativistas, fraudes, saqueo de instalaciones, atraso en el pago de sueldos y salarios por varios años, constantes violaciones a los estatutos, son algunos de los factores que obligaron a los socios a deshacerse de su patrimonio en una venta hasta hoy muy cuestionada.

¹ Cooperativa Internacional, en su Declaración sobre Identidad y Principios Cooperativos, adoptados en Manchester en 1995, define: “una cooperativa es una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controladas”. Es decir, la cooperativa “es una Empresa que se posee en conjunto y se controla democráticamente”. Información consultada en mayo de 2007. <http://www.inaes.gov.ar/es/articulo.asp?id=39>

² Algunos cooperativistas lo recuerdan con cariño por considerarlo que en su momento les dio trabajo, hasta sienten agradecimiento, que hablan de él como Don Regino, con mucho respeto. Otros lo recuerdan como el que desfalcó la cooperativa al traicionar en 1976 a Julio Scherer García, en ese entonces director general de la cooperativa *Excélsior*.

Aunada a esta problemática estaban las grandes deudas contraídas con el fisco, IMSS, proveedores, entre otros, que imposibilitaron la recuperación del diario, esto motivó que día a día se viviera una serie de aventuras y descalabros para editarlo; por ello la desesperación de la gente, quienes creían en las diversas propuestas presentadas por los distintos grupos, ocasionando el constante cambio de directivos.

Asimismo, quienes trabajamos dentro vivimos el complot en contra de la empresa, el trabajo arduo sin percibir algún sueldo, el dobleteo en las labores cotidianas, la falta de recursos materiales y económicos, la miseria, la muerte de algunos compañeros y sus familiares debido a la depresión y la pérdida de bienes.

Tan complicada se tornaba la situación de los sueldos que en alguna ocasión tras varias semanas de no percibir dinero alguno y por la presión de la gente para tener algo para su familia, nos pagaron con una charola de carne de res de aproximadamente medio kilo, como apoyo, por única ocasión. Al día siguiente vinieron los reclamos de quienes no habían recibido su charola por no haber asistido. Después transcurrieron varias semanas más sin pago alguno.

El 30 de julio de 2000 Patricia Guevara es nombrada directora; Armando Sepúlveda, director y el presidente del Consejo de Administración Rafael de Huerta Reyes.	En la asamblea del 2001 Rafael de la Huerta no esquemó la posibilidad de la venta. Un grupo tomó la asamblea para proponer la venta.	El 15 de noviembre de 2001 es destituida Guevara y ratifican en su cargo a Armando Sepúlveda. La directora fue acusada de favorecer con notas al sindicato petrolero.	El 18 de julio de 2002 Sepúlveda se une con el grupo de los azules y desconocen mediante una asamblea a Rafael de la Huerta como presidente del Consejo de Administración.	En septiembre 30 de 2002 Armando Sepúlveda asume la dirección general y Jaime Contreras Salcedo, queda como presidente del Consejo de Administración. La cooperativa empezaba en ceros, no había insumos, ni dinero.
Después de que se negoció la venta con Miguel Aldana, en diciembre de 2002, ésta no se lleva a cabo por las disputas legales entre cooperativistas.	Se inconforma legalmente Rafael de la Huerta, entonces, el 31 de enero de 2003, la juez Sexto de Distrito en Materia Civil en el Distrito Federal, Lucia Díaz Moreno, declaró la nulidad absoluta de los acuerdos que destituyó al consejo de Rafael De la Huerta.	La SCJN confirmó como legítimo el consejo encabezado por De la Huerta. Resuelve que “no existía materia para entrar al estudio de fondo”.	El 18 de julio de 2003 en asamblea se desconocen al consejo de Jaime Contreras y al legal de Rafael de la Huerta; son elegidos para el Consejo de Administración Salvador Legorreta y Sergio Velásquez; Armando Sepúlveda, sigue como director general.	El 20 de febrero de 2004 corren a Armando Sepúlveda de la dirección general, y José Manuel Nava asume la dirección del diario.
En diciembre de 2004 Rafael De la Huerta regresa momentáneamente a la presidencia de la Administración, prometiendo muchos recursos económicos.	El 13 de agosto de 2005 fue elegido Armando Heredia Suárez como Presidente del Consejo de Administración. Nava es nombrado director general.	El director general nombra como director de <i>Excélsior</i> a Francisco Rodríguez, quien deja la jefatura de Redacción, la cual es asumida por Mario Campa.	El presidente del Consejo de Administración y Javier De Anda, gerente general, venden la subdirección de <i>Excélsior</i> a Alfredo Camacho Olivares, por la suma de 4 millones de pesos, dinero que nunca llegó.	El 13 de diciembre de 2005 es destituido José Manuel Nava por un grupo de cooperativistas encabezado por Armando Heredia.

1.1. Esperanza de salir adelante, cambio de directivos

El 20 de octubre de 2000 Regino Díaz Redondo y José Andrés Barrenechea³ son expulsados de la cooperativa *Excélsior*, los socios conocían de sus excesos pero nunca habían actuado en contra de ellos y de su gente por temor a perder su empleo y algunos de sus privilegios.

³ Considerado la mano derecha de Regino Díaz. Fue reportero de *Últimas Noticias*, posteriormente pasó a ser el director del periódico *Excélsior*.

Desde 1994 se rumoraba la venta del periódico, para ello era necesario cambiar de título a la sociedad, a partir de ese año la economía de cooperativistas y trabajadores eventuales empieza a mermar, se redujeron sueldos, prestaciones, pagos extraordinarios, etc.

La situación en el diario era difícil porque había una línea muy definida, Díaz Redondo sólo la conocía, sabía quiénes eran sus protegidos, sus amigos, las personas privilegiadas. “Cuando llegábamos a las juntas de las secciones, yo como secretario de redacción debía estar presente, aunque no se nos tomara en cuenta, cuando entrábamos Regino ya tenía marcado su budge”⁴, asegura Mario Campa.⁵

En 1999 se da el cambio de la razón social de la cooperativa para su posible venta, las amenazas se hicieron tangibles en el momento en el cual se empiezan a rebajar los sueldos a cooperativistas y demás trabajadores eventuales.

Para el 20 de octubre de 2000 se pensaba concretar la venta del diario, el cliente sería Olegario Vázquez Raña, desde ese entonces ya andaba tras el periódico. En la asamblea de esa fecha Díaz Redondo planteó la urgencia de la venta de *Excélsior*, era insostenible mantenerlo porque las deudas los estaban ahogando.

⁴ Relación de todas las notas a publicar.

⁵ Empezó como reportero de policía en una revista en el estado de México; ingresó al periódico *Novedades*; en el *Universal* duró 15 años como Jefe de redacción; llega a *Excélsior*, su último cargo: jefe de redacción; deja el diario al salir expulsado de la filas de éste.

Se manejó un esquema similar al dado a conocer el 23 de enero de 2006: todo el personal iba a ser recontratado de inmediato, la parte humana era la prioridad. Vázquez Raña ofrecía en ese entonces 1,100 millones de pesos por el periódico y todos sus activos.

Los socios deciden **no** a la venta del diario y **sí** a la expulsión de Díaz Redondo y su equipo más cercano. Cuenta José Manuel Nava⁶: “Aquel día Regino fue expulsado de manera vergonzosa: ¡ladrón! ¡ladrón! ¡fuera, fuera!, coreaban ya los cooperativistas mientras el ya exdirector y sus guardias trataban de abrirse paso entre una multitud enardecida, cuyo patrimonio habría sido saqueado sin pudor alguno. La gran torre nunca terminada yacía ahí, con las varillas destripadas, como fracaso de Díaz Redondo, Barrenechea y pandilla al frente de la cooperativa, exhausta de tanto pillaje y a punto de cerrar sus puertas por falta de papel y otros insumos fundamentales”.

Regino Díaz Redondo, presidente y director general de *Excélsior* quedó suspendido para siembre en sus derechos como integrante de la sociedad cooperativa y como presidente del Consejo de Administración, los propios cooperativistas decidieron conducir los destinos de su empresa. También quedaron fuera Andrés Barrenechea, director; Juventino Olivera López, gerente general; Rodolfo Flores Rivera, gerente; Ricardo Perete y Melchor Villagómez, subgerentes⁷.

La caída de los directivos y el control del diario recuperado fue visto por muchos como un fenómeno natural, “resultado de la caída del PRI en la

⁶ José Manuel Nava. *Excélsior, el Asalto Final*. Edamex. México. 2006. Pág. 48

⁷ Todos estos personajes fraguaron la expulsión de Julio Scherer García en 1976.

hegemonía presidencial, y claro signo del derrumbe del sistema priísta y la perversa relación de la prensa y el gobierno; fuente de corrupción, sometimiento y manipulación”.⁸

Este acontecimiento tuvo el apoyo popular, gremial, social en general, con gran reconocimiento fuera del país; el cual pudo haberse utilizado para el repunte y despegue del diario, no se logró por las ambiciones particulares de quienes dirigieron los destinos de la cooperativa a partir de entonces.

Asume Patricia Guevara la dirección

La venta no se concretó porque el grupo encabezado por Patricia Guevara Santibáñez⁹ y Armando Sepúlveda Ibarra¹⁰, estos últimos meses atrás había sido suspendido, apoyados por el Movimiento Auténtico para la Recuperación de la Cooperativa *Excelsior*, se unieron a diversos grupos y lograron evitar esta acción.

Guevara y Sepúlveda se disputaron la dirección, arrasando la primera por el proselitismo antes realizado, toma la dirigencia con carácter de interina hasta que se convocara a una asamblea para elegir representantes.

Antes de dejar las instalaciones Díaz Redondo reprochó a la gente, en especial a sus seguidores: “Son unos malagradecidos, les he dado de comer, ahora me

⁸ ALEMAN, Ricardo, “Tabasco, el México de Fraudes; el México de prensa vendida”, en Itinerario Político, en *El Universal*, 24 de octubre de 2000.

⁹ Trabajó 10 años como reportera de *La Extra*, tiene licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva en la FCPyS de la UNAM

¹⁰ Reportero expulsado el 20 de septiembre de 2002 al exigir la democratización de la cooperativa; regresa una vez que quedó fuera Regino Díaz Redondo.

muerden las manos, cuando hice todo por ustedes”, recuerda Domingo Acosta; Regino destacó que los mantuvo en una posición un tanto elitista y la edición del diario no iba a durar ni ocho días si él no la dirigía. Situación que no fue cierta, pues se mantuvo hasta el 22 enero de 2006.

El 30 de julio de 2001 se convocó a una asamblea en donde queda Rafael de la Huerta Reyes¹¹ como presidente del Consejo de Administración; Patricia Guevara como directora general; Armando Sepúlveda como director del diario y Alfredo Jiménez como presidente del Consejo de Vigilancia. A partir de ese momento hubo serios problemas que siempre ponían a la cooperativa en peligro de no editar su publicación.

Con la nueva administración se presentó una situación compleja para la cooperativa porque Rafael De la Huerta ya no escuchaba a los demás grupos, asegura Domingo Acosta.

Se realizaron cuatro reuniones con De la Huerta y con Guevara para platicar sobre la posibilidad de plantear la venta de los activos de la cooperativa en la próxima asamblea.

Con ellos al frente se esperaba un cambio, por el contrario fue otra dictadura, por ejemplo contrataron seguridad privada con perros guardianes, empezaron a formar un bunker, la gente tuvo miedo.

¹¹ Estuvo en linotipos, posteriormente el diario pasó al sistema Offset y De la Huerta trabajó como formador y desde esa posición se organizó para buscar la presidencia del Consejo de Administración. Actualmente encabeza a otro grupo que demanda también a Olegario Vázquez Raña por la venta de *Excélsior*.

Los demás grupos insistían en la necesidad de la venta del periódico, situación no considerada porque todavía existía la publicidad pactada en la administración de Regino Díaz, la iniciativa privada no se había retirado, no se daban los vetos de corte político como sucedió con el tiempo.

En la asamblea convocada por Rafael de la Huerta no se planteó en el orden del día la posibilidad de la venta de los activos de producción, situación que disgustó a los asambleístas, empezaron a atacar la convocatoria oficial; pedían el cumplimiento de los acuerdos establecidos en la asamblea anterior, entre ellos el informe del gerente general Vicente Marceleño¹² y de la entonces directora, pues si ella tomó las riendas del diario el 30 de octubre de 2000 para mediados de julio de 2001 ya debería contar con él, según narra Domingo Acosta.

Conspiración contra la dirección de Guevara

El grupo conocido como los azules, cuyos principales dirigentes eran Jaime Contreras¹³ y Nidia Marín¹⁴ contando con el apoyo de la mayoría de la gente de los talleres, en menor medida con la redacción y la administración, presentaron una su convocatoria; ellos la dieron a conocer en hojas de color azul, por ende su nombre.

¹² De jefe de contabilidad pasó a la gerencia.

¹³ Reportero, columnista y socio cooperativista desde hace más de 20 años.

¹⁴ Editora de la sección Metropolitana. Publicaba una columna que se llamaba “La Arpía”, desde ese momento a ella se le conoció por ese nombre.

A partir de ahí tomaron la asamblea y se planteó la propuesta de vender los activos, ya no había de otra, se avecinaba una crisis fatal, situación que no se tomaba muy en serio.

Hay quienes cuentan que al llegar Guevara a la dirección, su segundo a bordo, Armando Sepúlveda, se dedicó desde ese mismo momento a socavarla y fragilizarla, a disminuir de por sí su muy precaria base de sustentación, todos los días hubo un golpeteo obsesivo de Sepúlveda contra Patricia. Por ejemplo, en las juntas editoriales se determinaba cuál iba a ser la nota principal, pero ya en la noche, cuando ya todos se habían ido, Sepúlveda se presentaba para cambiar las decisiones.

Para el 14 de noviembre de 2001 suspenden a Patricia Guevara, se le entrega un memorando en el cual se le informaba de una suspensión por 180 días por parte del cuerpo colegiado encabezado por De la Huerta, pues existía una pugna por el poder entre ambos.

Según explica un comunicado de prensa dado a conocer el 15 de noviembre de 2001, la directora es destituida porque no tuvo la capacidad profesional de hacerse cargo de la dirección general del rotativo; además fue acusada en Asamblea General de llevar a cabo malos manejos y haber comprometido la línea editorial a favor del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana¹⁵. Es nombrado Armando Sepúlveda director general.

¹⁵ CHAVEZ SANCHEZ, Julio, "Excélsior, tiempos difíciles", en la revista *Etcétera*, Agosto 2001, <http://www.etcetera.com.mx/pag14ne10.asp>. Información consultada en mayo de 2007.

Sepúlveda en unión con el grupo de los azules, el 18 de julio de 2002, mediante una asamblea desconocen a Rafael de la Huerta como presidente del Consejo de Administrativo, se da otro cambio.

En septiembre 30 de 2001 Armando Sepúlveda asume la dirección general y Jaime Contreras Salcedo, del grupo los azules, queda como presidente de Consejo de Administración. En ese momento la cooperativa estaba en ceros, se empezaba una vez más, no había insumos ni dinero y estaban bloqueadas las cuentas.

Excélsior volvió a salir adelante por la fuerza y el carácter de su base trabajadora, se pidieron prestados los insumos, papel y tinta a otros periódicos gracias a los contactos y a las buenas relaciones en los medios, pero el bolsillo de los trabajadores ya no era alimentado, no había para el pago de nómina, menciona Domingo Acosta. A la vez la iniciativa privada empezaba a retirar su publicidad.

Pelea en los tribunales: Contreras vs. De la Huerta

Al asumir Contreras Salcedo la presidencia del Consejo de Administración Rafael de la Huerta se inconforma legalmente; como resultado de esta demanda, el 31 de enero de 2003 la juez Sexto de Distrito en Materia Civil en el Distrito Federal, Lucía Díaz Moreno, declaró la nulidad absoluta de los

acuerdos por medio de los cuales se destituyó al Consejo de Administración presidido por Rafael De la Huerta¹⁶.

Al respecto, como era de esperarse, el grupo de Contreras promovió un amparo, el cual le fue negado. La Suprema Corte de Justicia de la Nación confirmó como legítimo al consejo encabezado por De la Huerta. El XVI Tribunal Colegiado en Materia Civil y Administrativa del Primer Circuito, al resolver el amparo directo número 363/2003 aclaró que “no existía materia para entrar al estudio de fondo.”¹⁷

A pesar de la determinación de la SCJN, Contreras y compañía continúan con el desacato y no se entrega la administración a quien por ley le pertenece, ello provoca serios enfrentamientos entre cooperativistas y trabajadores eventuales, llegando a los golpes entre compañeros y detenciones por parte de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal.

Siempre no compra Miguel Aldana a *Excélsior*

Durante la administración de Contreras, el 29 de noviembre de 2002, los socios cooperativistas aceptan vender el periódico al Corporativo J.M. Aldana y Asociados, encabezado por Jorge Miguel Aldana Ibarra¹⁸. Se firmó una “promesa de compra venta”, en la cual quedó establecido el calendario de

¹⁶ GONZALEZ, Hugo, “Presentan oferta de 70 mmd por *Excélsior*”, en *Milenio Diario*, Agosto 8 de 2003, <http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=158315>, Información consultada en junio de 2007.

¹⁷ Redacción, “Vuelco en la batalla legal por *Excélsior*”, en *Milenio Diario*, Junio 30 de 2003, <http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=145330>, Información consultada en mayo de 2007.

¹⁸ Fue director de la INTERPOL-MEXICO. Es Presidente del Consejo Nacional de Seguridad y Justicia en México, A.C.

pagos: el 29 de diciembre, 10 de enero y 31 de marzo, hasta completar los 150 millones de dólares y, además, en caso de incumplimiento de alguna de las partes habría un pago equivalente al cinco por ciento del total de la operación.

La venta del periódico estaba en duda, pues el 6 de enero el corporativo recibió la notificación del litigio de Rafael de la Huerta. Obvio, no se llevó a cabo esta venta. Miguel Aldana explicó que el 20 de diciembre de 2002 el juzgado noveno de lo civil notificó a la directiva de *Excélsior*, al mando de Contreras y a la comisión de venta nombrada por el Consejo, su carencia de facultades para realizar la operación, por lo que el grupo de inversionistas optaron por retirar su oferta de compra por “los vicios ocultos en el proceso.”¹⁹

Lo peor del caso es que el grupo de Miguel Aldana evadió la cláusula por incumplimiento de contrato y si no lo hizo no se sabe a dónde fue a parar el cinco por ciento del total de la operación.

Algunos socios y trabajadores comentan que el 29 de diciembre, fecha del primer pago, según el convenio establecido, se convocó a la gente para que asistieran por sus cheques; ¡se hizo una gran fila! y los primeros en recibir el documento se fueron al banco a cambiarlo; cobraron con dinero de la cooperativa, pero como ésta no tenía muchos fondos se agotó; los demás compañeros no pudieron recibir su dinero, después se enteraron del desistimiento de Aldana.

¹⁹ HERNANDEZ, Rogelio, “Nos engañaron, dicen socios de Miguel Andana”, en *Milenio Diario*, Primero de enero de 2003, <http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaantior.asp?id=108601>, Información consultada en mayo de 2007.

Era demasiado tarde, la cooperativa se había descapitalizado y casi todos se quedaron con el papel en sus manos. Sentimientos de frustración, tristeza, desesperación y cólera se vivieron.

Maniobra nueva: Legorreta a la presidencia del Consejo de Administración

Los suplentes del Consejo invalidado y los representantes de un organismo nuevo, el Sindicato Auténtico de Trabajadores de *Excélsior*²⁰ promovieron una asamblea general, la cual debió haber sido autorizada por el presidente legal pero no fue así, a pesar de ello se llevó a cabo el 18 de julio de 2003.

En esta asamblea se desconoce al consejo en el poder de Jaime Contreras y al consejo legal de Rafael de la Huerta; son elegidos Salvador Legorreta²¹ y Sergio Velásquez²² como representantes del Consejo de Administración, presidente y secretario, respectivamente, continúa como director general Armando Sepúlveda.

Los problemas en la cooperativa seguían acentuándose cada día más, en lugar de mejorar, siempre la falta de dinero para la mayoría, los reclamos eran más fuertes, los cooperativistas se revelaban y ya no cumplían sus turnos completos, todo era un caos.

²⁰ HERNANDEZ, Rogelio; PORRAS, Rosa Emilia; SALANUEVA, Pascual, “Nuevo enfrentamiento entre trabajadores de *Excélsior*”, en *Milenio diario*, Septiembre 8 de 2003, <http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=168481>, Información consultada en mayo de 2007.

²¹ De subjefe pasó a jefe de almacén; posteriormente fue nombrado presidente del Consejo de Administración.

²² Era chofer, de ahí pasó a la tesorería; nombrado como secretario del Consejo de Administración.

Unificar al personal, propone Nava

El 20 de febrero de 2004 corren a Armando Sepúlveda de la dirección general, debido a la existencia de una relación muy fría entre el Consejo de Administración y la dirección general, no había una confianza mutua. Según cuenta Salvador Legorreta nunca se sabía cuánto era lo que entraba a la dirección, pero en el momento que se le exigían recursos a Sepúlveda entregaba los 300 o 400 mil pesos, nadie sabía cómo llegaba ese dinero²³. Es propuesto José Manuel Nava²⁴ al frente de la dirección del Diario.

La administración de Legorreta se caracterizó por la suspensión total de los sueldos, si acaso se daba unos 200 pesos a la semana, cuando bien les iba a los cooperativistas y eventuales, porque la gente de honorarios ni siquiera eso recibíamos. Él fue considerado como un señor muy pasivo, no sabía tomar decisiones drásticas para que el periódico pudiera salir de ese gran hoyo.

Al asumir la dirección de *Excélsior* José Manuel Nava promete que no iba a formar un nuevo coto de poder, iba a unificar a todos los trabajadores para levantar al periódico y se diera la venta, que era el clamor.

Rafael De la Huerta regresa unos meses a la presidencia de la Administración; llega con la idea de vender el periódico, según él, ya era un hecho. En diciembre de 2004 se recuperó el entusiasmo en el periódico porque otra vez

²³ José Manuel Nava. *Op. Cit.*, Pág. 58.

²⁴ Penúltimo director de *Excélsior* quien fue encontrado muerto en su casa, el 16 de noviembre de 2006, justo un día después de que presentara su libro *Excélsior, el Asalto Final*, ante periodistas del Club Primera Plana.

aparece la promesa de inyectarle recursos y pagar la nómina, se levanta el ánimo de los trabajadores.

Incluso, en entrevistas con *Milenio*²⁵ De la Huerta aseguró que contaba con cinco propuestas para la venta, aunque no hay nada seguro. Al final de cuentas se siguió en lo mismo, ¡nada!

Entonces, ante la negativa de De la Huerta de organizar una asamblea para buscar posibles soluciones a la difícil situación de *Excélsior*, los trabajadores toman la iniciativa y el 13 de agosto de 2005 eligen a Armando Heredia Suárez²⁶ como presidente del Consejo de Administración; asimismo, José Manuel Nava es nombrado director general.

Con el paso del tiempo Nava Sánchez comprende que esto fue “una maniobra urdida por Javier de Anda²⁷ y los principales operadores de ese tipo de reuniones para desplazar a quien hasta el último momento era considerado como el candidato preferido de todos, el reportero Rafael Medina Cruz.”²⁸

Nava nombra como director del diario a Francisco Rodríguez; Mario Campa Landeros se queda al frente de la jefatura de redacción; lo cierto es que

²⁵ GONZÁLEZ, Hugo, “El próximo año se venderá Excélsior”, en *Milenio Diario*, 27 de junio de 2005, <http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=437801>, Fuente consultada en Internet en junio de 2007.

²⁶ Estuvo en fotograbado, luego en fotomecánica, después como coordinador de talleres, gerente de producción. En la actualidad Armando Heredia se desempeña en *Excélsior* como director de producción.

²⁷ Entre sus tareas, primero como ayudante de Talleres, luego como ayudante en la formación de cables internacionales; pasa a apoyar a Vicente Marcelleño, gerente general; más tarde nombrado subgerente y por último gerente general.

²⁸ José Manuel Nava. *Op. Cit.*, Pág. 75.

Rodríguez continuó con las riendas de la mesa de redacción. En los demás departamentos continuaron los jefes en sus cargos.

¡Lo inédito! Con la nueva administración se dieron mayores irregularidades, pues el presidente del Consejo y Javier de Anda venden la subdirección de *Excélsior* a Alfredo Camacho Olivares²⁹ por la suma de 4 millones de pesos. Tal situación molesta e indigna a José Nava, no así a la base trabajadora, pues era víspera de Navidad, en 2005, y algo que se tuviera en el bolsillo era bueno, ese dinero jamás llegó.

El 13 de diciembre de 2005 es destituido José Manuel Nava, un grupo de cooperativistas, al mando de Armando Heredia, llega a la dirección general de *Excélsior* para clausurarla. Además sacaron el nombre del director general del cintillo de primera plana y del directorio institucional.³⁰

Camacho Olivares no cumple con su promesa. Sólo fue una ilusión para los cientos de trabajadores del *periódico de la vida nacional*, por lo menos iba a ver un poco de dinero en los bolsillos de cada uno. Recuerdo que los trabajadores de la redacción tuvimos una noche de bohemia, ¡brindamos en vísperas de Navidad! hasta hubo gente que adornó sus lugares con motivos navideños; cuando el año anterior no había ningún signo de que se aproximaban las fiestas decembrinas, ¡todo era tristeza en ese edificio!

²⁹Fue destituido por José Manuel Nava de la jefatura de información.

³⁰ José Manuel Nava. *Op. Cit.*, Pág. 26

1.2. Expulsión de cooperativistas

Ante la salida de Regino Díaz, el Consejo Editorial Provisional fue acusado de iniciar una "caza de brujas" al suspender a siete socios.

En la revista *Contacto*³¹, publicada en el 2000, el periodista Andrés Becerril, uno de los siete suspendidos, denunció que él y sus seis compañeros exigieron a Sepúlveda la elección del Consejo de Administración mediante voto libre y secreto, petición rechazada por la dirección provisional y desembocó en la suspensión de su empleo y sueldo durante 180 días.

Según Becerril, Sepúlveda trató de impedir una votación libre en la siguiente asamblea e inició una "descarada cacería de brujas" para lograr el control del diario.

Mientras tanto, la dirección del rotativo emite un comunicado interno en donde justifica la suspensión por considerar que la actitud de los siete trabajadores "atenta contra la estabilidad" de la empresa.

Patricia Guevara explicó que los periodistas suspendidos "están intentando confundir a la opinión pública" con sus acusaciones, "porque ellos, igual que cualquier socio, podrían elaborar sus propuestas y presentarlas en la asamblea."³²

³¹ Denuncian Caza de Brujas en el Diario Mexicano "Excélsior", en *Revista Contacto*, Publicado en 2000. Información consultada en junio de 2007.

³² *Idem.*

Vinculados con Díaz Redondo, expulsados

El 11 de junio de 2001 son expulsados 70 socios cooperativistas por ser considerados disidentes, aunque la mayoría de los cooperativistas veían “que tenían razón también empezaron a denunciar la soberbia del cuerpo colegiado de Rafael de la Huerta”, cuenta Domingo Acosta.

"En estricto apego a la Ley de Sociedades Cooperativas, a nuestras Bases Constitutivas y al Reglamento Interior de Trabajo, el Consejo de Vigilancia de esta casa editorial acordó suspender en sus derechos y obligaciones por 180 días, a partir de este jueves, a 60 compañeros. Esta acción se tomó con base en la actitud desleal a la comunidad cooperativa y de profundo daño a la imagen, economía y estabilidad de *Excélsior* en que incurrieron. Estas irregularidades y anomalías constituyen conductas y actitudes condenatorias al buen desarrollo de nuestra empresa social"³³, según se publicó en la edición de *Últimas Noticias de Excélsior*.

Milenio Diario abordó el tema, da a conocer las declaraciones de Nidia Marín y Héctor Juárez, en donde denuncian que “extraoficialmente fueron notificados que son acreedores de una suspensión de seis meses como miembros de la cooperativa, toda vez que ellos junto con Rafael León, Ernesto Acosta y Jaime Contreras promovieron la realización de una asamblea extraordinaria para discutir el presente y el futuro del periódico donde trabajan.”³⁴

³³ CHAVEZ SANCHEZ, Julio, “*Excélsior*, tiempos difíciles. En disputa, la dirección”, en *Etcétera*, Agosto 2001, <http://www.etcetera.com.mx/pag14ne10.asp>, Fuente consultada en junio de 2007.

³⁴ *Idem*.

Alrededor de unos 300 empleados exigían audiencia con los consejos de Administración y Vigilancia, pero Rafael de la Huerta, presidente del Consejo de Administración, se negó a recibir a la gente y llamó a la fuerza pública, en cambio la directora sí los recibió; como consecuencia de la actitud del presidente se desbordó el conflicto. Las instalaciones del diario fueron cercadas por unos 300 granaderos y unidades de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal.

Lograron que Guevara se comprometiera a convocar una asamblea extraordinaria a celebrarse el sábado 21 de junio de 2001. Se contemplaba presentar los informes del Consejo de Administración, en donde se expondría la situación financiera y el balance de los estados contables de la cooperativa.

Por otra parte, el grupo de cooperativistas suspendidos estaban plantados en la Calle de Bucareli No. 1, frente al estacionamiento, no se permitía la entrada de automóviles para presionar al grupo de Rafael de la Huerta. La situación se agravó.

Lucha para ser reinstalados en su trabajo

Era un campamento en el cual los activistas cubrían sus turnos para buscar la inmediata solución del problema. Ahí algunos compañeros que no estaban en la lucha pero sí coincidían con los manifestantes llevaban alimentos y materiales de apoyo para los inconformes.

El 20 de julio de 2001 los cooperativistas suspendidos presentaron ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) una queja con el fin de poder recuperar sus derechos como trabajadores; también antepusieron dos demandas ante juzgados mercantiles y administrativos. La CNDH les informó que no puede resolver una disputa entre particulares.

Unidad para vender su patrimonio

En diciembre 26 de 2001 se firma “el acuerdo de unidad por *Excélsior*” entre las autoridades de la sociedad cooperativa, 78 socios y trabajadores eventuales suspendidos en diversas fechas.³⁵

A pesar de esta serie de anormalidades Micaela Pérez Pérez³⁶ logra ingresar al diario. “Fue una gran noticia para mí porque había sido aceptada por el Consejo a propuesta de un integrante del mismo.

“Al principio la jefatura de redacción estaba repleta de personal, sólo había un espacio desocupado, al que yo estaba llegando; en la mesa había varios secretarios, todo se veía muy bien”, recuerda Micaela.

“Pero la situación del diario se agravaba, conflictos internos, sobre todo expulsión de cooperativistas que protestaban por la situación, aunque no

³⁵ De la Redacción. “Reinstalan a 78 trabajadores suspendidos de *Excélsior*”, en *Milenio Diario*, Diciembre 26 de 2001, <http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=5627>, Fuente consultada en junio de 2007.

³⁶ Estudió Ciencias de la Comunicación en la UANL. Se desempeñó como corresponsal de Televisa en la ciudad de Oaxaca. Entró a trabajar en *Excélsior* como correctora de estilo en el 2001.

formaban parte de ningún equipo, se conocían y escuchaban todos los rumores”, comenta.

Con el paso del tiempo se fue haciendo evidente la falta de personal, los cooperativistas, algunos a fuerza, otros por buscar el sustento diario se alejaron del diario y de su patrimonio. Cada socio empezó hacer lo que se le daba en gana, muchos faltaban cuando querían. Toda la responsabilidad del periódico caía en unos cuantos, sorprende que sea en los eventuales y en los de honorarios.

El diario se iba quedando solo, ese ir y venir entre los pasillos, los reporteros en sus computados para hacer la mejor nota del día, otros en plática, con su tasa de café o con su cigarro quedaba atrás. Ahora sólo existían los grandes vacíos. Lugares solos, ya todo se enviaba por Internet.

Era una larga fila para entrar al estacionamiento, había mucha gente acomodando carros en cada turno, no se daban abasto los tres elevadores para autos, la cooperativa cobraba a los empleados y socios una cuota para tener derecho a un cajón de estacionamiento; al final de *Excélsior* como cooperativa sólo quedó un acomodador y cualquier persona podía entrar, dejar su coche, ir de compras al centro y regresar por su unidad por una módica cantidad para el acomodador; era triste ver cada nivel ocupado por cuatro o cinco carros.

1.3. Falta de recursos y la intervención del IMSS a las cuentas del periódico

Regino Díaz deja el periódico con recursos para pagar a los cooperativistas y a los trabajadores eventuales, con el paso del tiempo esto fue cambiando. Poco a poco el dinero escaseaba, a grado tal de que en la época de Armando Sepúlveda se decide dar un pago de 700 pesos semanales parejo a todo el personal, no importando el cargo o responsabilidad que tuvieran.

Llegó el día en que ni esa cantidad era posible otorgar, pues no había dinero ni para el papel y las tintas, era una amenaza latente para que el diario dejara de circular, por ello siempre se quedaba Francisco Rodríguez³⁷, "Panchito", hasta la madrugada, para estar al pendiente de cualquier eventualidad, los cambios o las contrariedades a superar.

El personal contratado por honorarios cuando trataba de cobrar algo de su sueldo tenía que acudir con el gerente general, en este caso con Javier de Anda para solicitarle el pago. A veces te decía, "te voy a dar 200 o 300 pesos", no importaba que ya hubieran pasado hasta uno o dos meses, dinero que muchas veces sabía a gloria.

Para el 2005 los empleados ya no contaban con el pago de sus salarios, se trabajaba mucho y cada viernes era una verdadero caos y día de incertidumbre, pues se esperaba una remuneración, aunque fuese nada más

³⁷ Desde la época de Regino Díaz ya era jefe de redacción, sabía todo el movimiento del periódico.

para el transporte; había reuniones cada noche para hablar con el director en turno con la esperanza de recibir algo para llevar a la familia, quienes también sentían la difícil situación que se vivía.

Tan patética era el entorno que en alguna ocasión llegó carne empaquetada en platos como de medio kilo. Sólo unos cuantos alcanzamos, los demás estaban enfadados, ya no había nada.

Se aleja el personal de *Excélsior*

Ante este panorama no sólo escaseaban los recursos económicos, también empezó a faltar el recurso humano, las distintas áreas del periódico se estaban quedando solas. Eran tantas las oficinas y la mayoría ya estaban desocupadas, las luces apagadas, era un ambiente tétrico, en especial los sábados y domingos, días que muchos de los cooperativistas decidían por cuenta propia que eran sus descansos obligatorios, no se diga la navidad, año nuevo y fiestas patrias; sólo se contaba con el personal eventual y de honorarios que asistíamos a laborar a sabiendas de que no se nos pagaría.

Al final *Excélsior* salía al día siguiente gracias al trabajo de los eventuales y de la gente por honorarios, pues éramos nosotros quienes lo hacíamos y no los cooperativistas, sólo algunos de ellos se interesaron en seguir trabajando, la gran mayoría abandonó el periódico cuando empezó a agravarse la situación financiera, solicitaron permisos y se jubilaron los que podían; mientras muchos de los socios en activo empezaron a actuar con una total indiferencia.

De igual forma la falta de liquidez afectaba en la distribución de periódico, pues una publicación que no se distribuye no sirve, asevera Campa Landeros.

La calidad del papel se fue demeritando, igual que la calidad de las tintas, todos los insumos ya eran más baratos y, por ende, costaba más trabajo hojearlo porque se despintaba.

No había dinero para los distribuidores, a los repartidores no les daban para andar en sus bicicletas. No se pagaba a las agencias de noticias. Se trabajaba con EFE, AP, Notimex y Xinhua; se mantuvo la relación con estas últimas, soportaban la impuntualidad de *Excélsior*.

Ni siquiera teníamos lápices, blocks de esquemas, no había café, nada; sin embargo cada uno de los empleados buscaba la forma de salir adelante, conseguíamos de dónde sea todo ese material, es decir, se trabajaba con limitaciones, cada quien llevaba sus cosas. “Pero eso no es trabajar, así no se puede, el trabajo es que te doten de lo necesario para desarrollarte plenamente”, asegura Campa Landeros.

Peligro latente de no salir al día siguiente

En los últimos 12 meses los cierres de edición fueron angustiosos por la falta de papel y el mal estado de la rotativa, adquirida poco antes de la crisis de 1994. Reporteros y cooperativistas cuentan que con frecuencia los directivos

hacían llamadas telefónicas en la madrugada para gestionar préstamos de papel con amigos y conocidos.”³⁸

Era tan difícil la situación que hasta la nueva administración de Olegario Vázquez Raña encontró “un periódico en el que por desgracia, las condiciones materiales llegaron a su mínima expresión. Descubrí un foco rojo: que el periódico salía de milagro. Las dificultades financieras frenaron la inversión y la reparación de equipos”, recuerda Daniel Moreno, cuando asumió la dirección de *Excélsior*.³⁹

En mi caso la precariedad la noté enseguida, pues jamás me imaginé que en un diario con el prestigio de *Excélsior* se trabajara en ínfimas condiciones materiales y humanas.

Entré a laborar en el diario en diciembre de 2003, llegué como correctora de estilo, me encontré que los reporteros tenían serias deficiencias en la redacción; al principio me percaté que el área de la redacción estaba vacía ante la falta de personal, había pocos reporteros, era un sitio sombrío donde la iluminación era deficiente.

A mi llegada a la mesa de redacción estaba como jefe de redacción Francisco Rodríguez; como subjefe de redacción, Mario Campa Landeros; como secretario de redacción encargado de la sección Internacional, Raúl Durán; en

³⁸ RAVELO, Ricardo, “Periodismo entre Ruinas”, en *Revista Proceso*. No. 1526, Enero 29 de 2006, Pág. 25

³⁹ *Ibidem*.

la policíaca, Rogelio Sánchez; en la nacional, Adolfo Sierra. Como correctores: Luis Montecillos, Micaela Pérez Pérez, Jesús Bouchán y Manuel Rangel.

Etapa nueva en el medio

El trabajo era arduo, pero como cualquier profesional teníamos que ser los más eficientes posibles, pues muchos compañeros reporteros no sabían redactar; con el paso de los meses el señor Francisco Rodríguez decide que me haga cargo de la sección Internacional ante la salida de Raúl Durán, quien deja el diario por cuestiones de salud.

Mi trabajo consistió en esquemar la página dos y tres, escoger las notas y fotografías a publicar; para ello en la sección de cables internacionales ya se había realizado una previa selección de material. El jefe de redacción decía cuál nota se publicaría como la de ocho columnas, las demás según la importancia o mi criterio, después realizaba el cabeceo. En ocasiones me tocó editar la sección nacional o información general, según las necesidades de la jefatura de la redacción.

No era fácil, la selección previa debería estar a las seis de la tarde, situación que no era así. En la redacción de cables en ocasiones no se tenía redactado la información pues el personal llegaba muy tarde, muchas veces no por pereza sino porque venía de otros trabajos; en *Excélsior* se laboraba por la esperanza de la venta para recuperar los sueldos caídos.

Salomón Cuenca⁴⁰, jefe de la sección de cables internacionales, me invita a trabajar en cables; solicito mi cambio de área para cubrir al titular en sus días de descanso y para hacer la traducción de pies de fotos, del inglés al español.

Acepto trabajar en la sección internacional porque regresa Raúl Durán al diario, con el tiempo vuelve a recaer en su salud, entonces Francisco Rodríguez me pide que lo apoye en mesa de redacción. Lo estuve pensando mucho, decidí cubrir las dos áreas, un rato estaba en cables y cuando terminaba me dirigía a la mesa de redacción, en donde me hice cargo de la sección internacional, labor realizada hasta unos días después de la venta.

Pérez Pérez menciona que al quedarse el periódico sin personal en todas las áreas, en este caso en la jefatura de redacción, el trabajo aumentó demasiado, hubo ocasiones que sólo un corrector de estilo revisaba lo de siete u ocho personas, pero no representó un aumento de sueldo, sino al contrario, recibía lo mismo que los demás ¡cuando había!

Me acuerdo que si “Panchito” reclamaba por qué llegábamos tarde o por qué no asistimos a laborar, las respuestas eran: “si no nos pagan con qué me vengo”, “no tenía ni para comer”, “se me hizo tarde y no tengo para el taxi para llegar a tiempo”.

⁴⁰ Salomón Cuenca ingresa al diario por segunda ocasión en diciembre de 2003 a la jefatura de redacción; luego se cambió a la sección de internacional. Al renunciar el jefe de la sección de cables internacionales Cuenca asume la jefatura.

1.4. Boicot al trabajo de edición del periódico

La vida cotidiana dentro de *Excélsior* transcurría: complots, revoluciones, inventos de todo tipo, confabulaciones, difamaciones constantes hasta el exterminio del diario.

Este acontecimiento es resultado de las políticas neoliberales implementadas por el gobierno de Carlos Salinas, quien no dudó en liquidar “el cooperativismo como mecanismo de organización gremial en empresas productivas, en aras de la privatización de la economía social.”⁴¹

La publicidad estaba muerta, el bloqueo abierto. Se trató de hablar con los funcionarios de primer nivel para solicitarles su apoyo; José Manuel Nava entrevistó al entonces presidente Vicente Fox Quesada, quien inmediatamente, para disimular su desinterés, dio la orden al secretario de Gobernación, Carlos Abascal Carranza, de buscar una solución al conflicto, pero no se ganó nada.

Algunos asumen que fue una venganza de Vicente Fox a raíz de una noticia publicada a ocho columnas en la edición del miércoles 7 de junio del año 2000, días antes de la elección presidencial. “Se publicó la lista de amigos y empresas que financiaban la campaña del entonces candidato presidencial Vicente Fox Quesada. Se enfatizó que había más de 200 mexicanos y extranjeros.”⁴²

⁴¹ RAMIREZ, Carlos, “*Excélsior*: a hierro muere”, en Indicador Político, en *El Universal*, Fuente consultada en junio de 2007.

⁴² Manuel Magaña Contreras, *Barrio de Bucareli. Grandeza del Periodismo*. Labor Omnía. México 2007. Pág. 112.

Las deudas ahorcan a la Cooperativa

Al que más se le debía era al Instituto Mexicano del Seguro Social, el que empezó presionar a *Excélsior* para cubrir sus cuotas atrasadas de varios años, situación que no fue posible debido a la falta de dinero.

También existían otras cuentas pendientes con otros acreedores y servicios como la luz, el predial, teléfonos, ya estaban demasiadas viciadas, negociación tras negociación, por lo que ya no daban créditos a quienes estuvieran en la administración y en la dirección.

La empresa Pipsa dejó de surtir papel al periódico. La razón: un adeudo de 23 millones de pesos que no se ha cubierto y la compañía papelera reclama por la vía legal... A Telmex se le deben 5 millones de pesos y una cantidad similar se negocia con la Comisión Federal de Electricidad, pues un largo periodo se dejó de pagar la luz. En el plano laboral, el diario, en ese momento (días antes de la venta), enfrenta 150 demandas de empleados de diversas áreas, quienes se fueron por falta de pago y ahora reclaman su liquidación conforme a la ley.⁴³

Salvador Legorreta menospreció una negociación con el IMSS, gente del instituto trató de arreglar un pago a través de un inmueble, no fue posible e intervinieron las cuentas del periódico. Estuvieron dosificando los recursos para que se sostuviera el periódico con vida; enviaron, inclusive, memorandums a los pocos clientes que se tenían para que depositaran a favor del IMSS.

⁴³ RAVELO, Ricardo, "Periodismo entre Ruinas", en *Revista Proceso*, No. 1526, Enero 29 de 2006, Pág. 25.

El poco dinero que entraba por la publicidad no llegaba a las cajas del diario, todo estaba incautado, de hecho ahorcaron al periódico hasta más no poder. “La mayoría de los anuncios eran de intercambio y otras inserciones servían para pagar adeudos.”⁴⁴

En el libro de *Excélsior el Asalto final*, el periodista Rafael Medina Cruz considera: el boicot publicitario fue lo que “empobreció aceleradamente a nuestro periódico, lo convirtió en invendible, en un problema, en un nido de intrigas, en una fuente de descontento, pero principalmente en un botín, que gracias a la división de sus trabajadores cada día se devaluaba más, en beneficio de quienes lo deseaban.”

Rapiña a todas luces

Las computadoras con las que trabajábamos eran obsoletas, del año de 1984, cuando se instaló el sistema Harris era lo último en tecnología; por la antigüedad era difícil encontrar las refacciones en caso de que alguna se descompusiera. Por lo que era fácil atacar en ese sentido; algún compañero, no sabemos quién, se robaba alguna pieza con el fin de dificultar la labor y obstaculizar la edición del día.

Los hurtos al periódico eran tales que en alguna ocasión se robaron los relojes suizos que se tenían en la mesa de redacción, los cuales marcaban las distintas horas del mundo; cómo fue, no lo sabemos; a qué hora, tampoco; por

⁴⁴ Ibidem.

dónde salieron, quién sabe; para sacarlos debieron haber pasado por la vigilancia y nadie se dio cuenta.

El descaro era grande. Según contaban los propios compañeros, los excusados, lavabos, las llaves mezcladoras, regaderas y hasta la pedacería de cobre eran arrancados de los sanitarios.

Además los elevadores no funcionaban ¿quién sabe por qué?, de acuerdo a comentarios, también sustraían algunas piezas; situación que era muy delicada porque al dejar de funcionar afectaba a todos los trabajadores, en especial a aquellos de la tercera edad, que al ir a las asambleas, a trabajar o a efectuar algún trámite no estaban en condiciones de subir tres o cuatro pisos.

Aunado a ello, en los últimos días de *Excélsior* se decía que Armando Heredia aparecía en la noche para cambiar o insertar alguna nota de su interés, hay quienes comentaban que esto era porque tenía algún compromiso con x persona para su beneficio económico.

Conclusión

El periódico *Excélsior* a lo largo de toda su historia ha pasado por momentos difíciles, los que vivió a partir de la expulsión de Regino Díaz Redondo fue, quizás, de los más complicados; en ese momento se empieza a dar una lucha encarnizada de grupos que buscaban sólo su beneficio personal, tejiéndose toda una telaraña de intereses que llevaron a la venta de *Excélsior*, siendo

Armando Heredia y Javier de Anda los organizadores de esta venta tan cuestionada.

Aunado a ello, considero que el desinterés de los socios cooperativistas fue un factor crucial para la pérdida del diario, permitieron que los consejos en turno lucran a su gusto sin ser detenidos. A esto se suma la incapacidad de los dirigentes para salvar su patrimonio.

La traición es el elemento principal para llegar a la dirección de *Excélsior* para beneficio personal y no del grupo; los socios sólo fueron utilizados para ello.

CAPÍTULO 2. LA VENTA DE *EXCÉLSIOR* AL GRUPO EMPRESARIAL ÁNGELES

Una vez “pactada” la venta de los activos del periódico, edificios y cabezal se procede a la realización de la doble asamblea por demás amañada, todo estaba planeado para la liquidación del *periódico de la vida nacional*.

Como ya se tenía prevista, la gran mayoría de los asistentes votaron por el **sí**, ante la desesperación por tener un poco de dinero en sus bolsillos, no se sabía cuánto sería lo que recibiría cada socio, cada trabajador eventual y de honorarios.

Ese mismo día los socios y eventuales recibieron sus cheques en las Juntas de Conciliación y Arbitraje en un horario en el que no se trabaja, entre las dieciocho y veintitrés horas.

En ese sitio dieron a conocer quiénes serían los recontratados y quiénes quedarían fuera del periódico. Era un caos total, inconformidades y desilusión de todos los involucrados.

La siguiente línea de tiempo es un pequeño resumen de acontecimientos para ubicar al lector durante el relato a partir de la venta del periódico.

El 23 de enero de 2006 se efectúa una doble asamblea, se presentan las propuestas de la venta de <i>Excélsior</i> .	Se acepta la venta por 585 millones de pesos. 591 votos a favor y siete en contra.	La cooperativa pierde su patrimonio, pasa a manos privadas.	Cobran socios y trabajadores en la Junta Local de Conciliación y Arbitraje (JLCA).	Llega seguridad privada al edificio. En poco tiempo <i>Excélsior</i> es rodeado.
La recontratación del personal. Unos se quedan fuera, ni siquiera recogieron sus cosas personales.	Olegario Vázquez Raña y compañía van a conocer su nueva adquisición.	El personal del viejo <i>Excélsior</i> sin saber qué hacer.	Empezamos a trabajar ese día como lo hacíamos siempre.	Vigilado el personal por los jefes nuevo y los de seguridad privada.

2.1. Olegario Vázquez Raña, dueño de *Excélsior*

Desde la salida de Regino Díaz Redondo se hablaba de la venta de *Excélsior* por su falta de liquidez, siempre eran rumores y rumores. A finales de 2005 y principios de 2006 ya se mencionaba con mayor fuerza, pero la presidencia de Consejo de Administración, a cargo de Armando Heredia, no se había pronunciado al respecto.

A unos cuantos días de la venta se decía que el comprador era el Grupo Empresarial Ángeles (GEA), propiedad de Olegario Vázquez Raña, a partir de ese momento la incertidumbre para cada empleado fue total.

Unos estaban felices porque ahora sí se vendería *Excélsior* y recibirían su gran tajada; otros, los menos, veían con reservas esta situación por las irregularidades; eran preguntan sin respuestas.

La desinformación era tal, que el entonces director, Francisco Rodríguez, en entrevista con *Proceso* confirmó que Vázquez Raña sería el comprador, “en una operación cuyos detalles serían definidos el lunes 23, cuando se realice la Asamblea General Ordinaria de Cooperativistas”.¹

Para Rodríguez pasara lo que pasara en las asambleas, consideraba “viable y firme la venta del periódico sobre todo porque uno de los acuerdos es que nos pagarán todos los adeudos a los cerca de 900 cooperativistas y a 300 empleados de la empresa. También se les pagará lo relativo a la antigüedad de cada uno y se verá qué podemos rescatar de los remanentes de la cooperativa”.²

Ese 23 de enero se efectuaron dos asambleas, una ordinaria y otra extraordinaria, en donde se les planteó a los cooperativistas cómo iba a ser la venta de los activos de *Excélsior*, los números, la logística de la compra que hacía Olegario Vázquez Raña. En esta doble asamblea se dieron a conocer los valores de cada área de los inmuebles que pertenecía a los activos de producción.

A muchos de los cooperativistas en realidad ya no les interesaba su patrimonio, estaban cansados de la agonía que vivieron en los últimos tiempos, sólo querían recibir ese dinero tan ansiado y el fin de esta doble asamblea.

¹ RAVELO, Ricardo, “*Excélsior*, para Olegario”, en *Revista Proceso*, Núm. 1525, Enero 22 de 2006, Pág. 18-20.

² *Ibidem*.

El entonces director, conocido por “Panchito” o por el señor Rodríguez, aclaró a la revista *Proceso* que sólo Armando Heredia, el presidente del Consejo de Administración, estaba al frente de la negociación. “El también sabe en cuánto se tasó el periódico, cuánto se adeuda a la Secretaría de Hacienda y a los cooperativistas.”³

Todavía no se vendía el periódico y desde el sábado 21 de enero de 2006, es decir, dos días antes de que los socios cooperativistas aceptaran la venta del rotativo ya estaban los guardias de seguridad privada del grupo de Olegario Vázquez cuidando la entrada; era obligatorio registrarse para poder acceder a las instalaciones, también revisaban nuestras pertenencias. Fue una gran sorpresa y un signo evidente de la prepotencia que ejercería el nuevo dueño de *Excélsior*. Incluso comenté al respecto con mis compañeros de la mesa de redacción:

- Ya vieron, todavía no se vende el periódico y ya nos están vigilando! ¡qué horror! ¿Imaginen lo qué nos espera?-

2.2. Sí a la venta de *Excélsior*

Después de las asambleas se llegó al supuesto acuerdo, en esta transacción Olegario Vázquez Raña invirtió 585 millones de pesos, “de los cuales ayer mismo depositó ante la Junta Local de Conciliación y Arbitraje (JLCA) 277 millones para pagar a los socios activos y jubilados, así como a los

³ *Ibidem.*

trabajadores eventuales sus salarios caídos.”⁴

De acuerdo al convenio pactado en la JLCA, los restantes 308 millones de pesos de esta operación estarán destinados al proceso de disolución de la cooperativa. Dinero que será utilizado para enfrentar las demandas en contra del diario por el pago de impuestos, proveedores, adeudos de luz, teléfonos y agua. Así como las deudas con proveedores publicitarios.

La compra de *Excélsior* se pudo hacer a pesar de los problemas que arrastraba la cooperativa. De acuerdo a la información publicada por *Proceso*, “Olegario Vázquez Raña negoció un pago por la deuda fiscal con la secretaria de Hacienda y los cooperativistas de “*el periódico de la vida nacional*”.⁵

“Se ha insistido en el rumor de que la señora Martha Sahagún tiene parte en el capital de *Grupo Imagen*, aunque eso no puede saberse. El Instituto Mexicano del Seguro Social tenía intervenida la caja... El diario padecía así mismo un voluminoso adeudo fiscal cuyo verdadero monto se desconoce... En otras circunstancias esos créditos a favor del Estado hubieran sido impedimentos insalvables para la venta de los activos”⁶, comenta Miguel Ángel Granados.

Como ya se comentó, era el segundo intento del empresario por comprar el periódico. En el primero ofrecía por el diario mil millones de pesos; en esta

⁴ MUÑOZ Ríos, Patricia, “Cooperativistas deciden la venta de ‘*Excélsior*’ a Olegario Vázquez Raña”, en *La Jornada*, 24 de enero de 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/01/24/019n1pol.php>, Información consultada en junio de 2007.

⁵ RAVELO, Ricardo, “*Excélsior*” para Olegario”, en *Revista Proceso*, Núm. 1525, Enero 22 de 2006, Pág. 18-20.

⁶ GRANADOS Chapa, Miguel Ángel, “La maldición de *Excélsior*”, en *Revista Proceso*, Núm. 1568, Noviembre 19 de 2006, Pág. 33.

ocasión sí pudo realizar la compra-venta, pues “el presidente de la Cruz Roja pudo cerrar la operación en momentos en que su relación con la familia presidencial es más estrecha que nunca.”⁷

Haciendo un poco de historia, recordemos quienes se interesaban en comprar el diario. En entrevista con Alberto Carbot de la *Revista Gente Sur*⁸ habla José Manuel Nava sobre las propuestas de compra, mencionó sobre el rumor de que Carlos Slim también se interesaba: “De las pláticas del Consejo de Administración con Guillermo Morales, un empresario restaurantero, junto con un grupo de inversionistas, ofrecen inicialmente 100 millones de dólares y absorber los pasivos tras la disolución de la cooperativa.

“Paralelamente ha habido una opción del grupo Advent International, filial de General Electric, que invertiría 200 millones de pesos bajo la condición de crear un fideicomiso tendente a formar una empresa privada; mientras que el empresario Moisés Saba, ex presidente ejecutivo de Televisión Azteca y socio de la telefónica Unefon, con Ricardo Salinas Pliego, también presentó una oferta que consiste en hacerse cargo de sanear las finanzas del *periódico de la vida nacional*.

“Otro de los magnates que se ha interesado es el regiomontano Alfonso Romo, del Grupo Pulsar, quien sin embargo desistió ante los problemas internos del

⁷ RAVELO, Ricardo, “*Excelsior*, para Olegario”, en la *Revista Proceso*. Núm. 1525, Enero 22 de 2006, Pág. 18-20.

⁸ CARBOT, Alberto, “*Excelsior* tocó fondo, después que se dirigía al suicidio y la extinción, asegura José Nava, nuevo director del diario”, en *Revista Gente Sur*. Núm. 98. Abril 15 de 2004, http://www.gentesur.com.mx/articulos.php?id_sec=7&id_art=565, Información consulta en junio de 2007.

rotativo”.

Regresando al día de la venta, se sentía un ambiente triste, pesado, humo de cigarrillo en todas partes, las sonrisas desaparecieron. Al entrar desconozco totalmente al personal de vigilancia, subo al tercer piso donde estaba la redacción, llego corriendo a la mesa de redacción de *Excélsior*, continuaban las dobles asambleas extraordinarias.

El caos era total, reinaba la confusión, ninguna autoridad apareció para informar lo qué estaba pasando. Sólo eran comentarios.

Aquel día todo el edificio estaba repleto de gente, cooperativistas que abandonaron el barco cuando se hundía, o en el peor de los casos, fueron expulsados, eventuales, amigos de otros medios de comunicación, personal de la nueva administración, en fin, un mundo estaba en el edificio de la “esquina de la información”.

A pesar de que vivíamos una situación crítica, el hecho de ver cómo pierden su patrimonio 1400 cooperativistas era un sentir inexplicable, se perdió una empresa de interés social en pro de un grupo empresarial. Se agudiza más esa brecha: pocos son dueños de la riqueza de México.

Campa Landeros recuerda que ese día a los eventuales no se les dejaba pasar a las asambleas de cooperativistas, estaba prohibido entrar a esas reuniones, sólo eran para los socios: “Ese 23 de enero, día de la supuesta venta, nosotros

estábamos en la mesa de redacción tratando de hacer el periódico como se acostumbraba, pues no había reporteros, ni fotógrafos, no había gente para trabajar sólo unos cuantos”.

Trae a la memoria el último jefe de redacción antes de la venta:⁹ “La gente que iba saliendo nos platicaba los pormenores de la misma, se presionaba a los compañeros para su venta, urgía, ya estaba hundido el periódico y se iba a cerrar la cortina, era una forma de presionar a los trabajadores para que aceptaran.

“Hubo poco oposición a esa transacción, pero el grupo que dirigía Armando Heredia, Javier de Anda y otros presionaron de tal forma que acallaron las voces de quienes protestaban, daban la impresión de que todo estaba arreglado para la venta.”

En la mesa de redacción estábamos en espera de saber qué pasaba. Señala Micaela Pérez Pérez: “En lo personal, siempre estuve con la esperanza de que esto se salvaría, saldríamos adelante, pero no fue así, siempre estuvieron por delante los intereses personales”.

En igual tenor se expresa Héctor Adorno¹⁰, en ese tiempo era coordinador de la sección de Seguridad y Justicia: “Tuve un sentimiento de tristeza porque con la venta se acababa una fuente de trabajo que benefició y sostuvo a cientos de familias, en donde había libertad plena para escribir sobre los acontecimientos

⁹ En entrevista para este trabajo. Realizada en junio de 2007.

¹⁰ Estudió la carrera de periodismo en la escuela Carlos Septién García. Entró a trabajar a *Excélsior*, donde permaneció 25 años en la redacción general.

del país sin tapujos, sin mentiras. Con la venta de diario se iba a acabar toda esa libertad y llegaba a su fin un templo del periodismo considerado durante 86 años y que no había otro medio informativo del tamaño de *Excélsior*".

El periódico se vendió con 591 votos en favor y siete en contra; de esa forma se perdió el patrimonio de cientos de familias. Mientras tanto, el nuevo dueño, Vázquez Raña, ya esperaba en el hotel Grand Melía que le dijeran que *Excélsior* ya era suyo, como soñó seis años antes; ahora sí se cumplía su deseo.

Al respecto Rafael Medina¹¹ comentó lo siguiente: "El hambre y la ignorancia, la desesperación y la insidia pudieron más que la dignidad y *Excélsior* fue entregado por sus dirigentes al poder del dinero. Estos traidores argumentando que todo se iba a perder, que nada tendríamos y si no se aceptaba la oferta mañana cerrábamos; asustaron y convencieron a la mayoría que en asamblea 'express' dieron su '**si**' para la venta".

No asistí a la asamblea por no ser socia pero algunos compañeros decían que sí se podía estar presente, aunque me enteré después. La reunión se realizó en el quinto piso, estaba a reventar. El lugar lleno de humo de cigarros, no existía ventilación; gritos de los asistentes, unos a favor otros en contra de la venta; la presión era evidente.

Recuerdo que ese lunes era mi día de descanso pero esa inquietud de saber

¹¹ José Manuel Nava. *Op. Cit.*, pág. 187. Medina fue reportero.

qué estaba pasando en el diario donde laboraba no me permitía quedarme en casa, decidí ir a ver lo que sucedía. En cables se estaba trabajando “normal” porque tanto el jefe del área, Salomón Cuenca¹² y Yolanda Ledesma¹³ no eran socios, por lo tanto, estaban adelantando la información para cables internacional.

En cuanto al trabajo de la mesa de redacción, Campa dice: “Sin embargo avanzamos en la elaboración del diario, tanto en la información general como en cables, en información de provincia se adelantaron varias páginas”.

Me dirijo a la mesa de redacción, como ya mencioné también tenía un cargo ahí, que era el más importante para mí; la gran mayoría de los compañeros habían llegado más temprano. De repente nos avisan que los cooperativistas y trabajadores eventuales deben asistir a la Junta de Conciliación y Arbitraje para su liquidación. No se sabe de dónde viene la orden.

Pero en el caso de los empleados por honorarios nadie sabía nada. En la mesa estábamos dos personas en similar situación, Miguel Angel Jorda¹⁴ y yo, nos fuimos a acompañar al grupo, pero nosotros no estábamos contemplados para la liquidación o lo que haya sido.

Algunos compañeros salimos para asistir al lugar indicado. En las calles de

¹² Entró a laborar en diciembre de 2003, casi al mismo tiempo que yo. Fue asignado a la redacción internacional y cuando renunció el titular, porque no soportó la falta de pago, asumió el cargo como jefe de ese departamento.

¹³ Trabajadora eventual que tenía más de 20 años laborando en *Excélsior*. Ella es profesora de la Facultad de Filosofía de la UNAM

¹⁴ Periodista con trayectoria, quien sí se quedó a laborar en el nuevo *Excélsior*, se hizo muy amigo de los nuevos jefes. Apenas tenía un año en el periódico; antes de la venta era secretario de redacción.

Bucareli se veía a decenas de personas caminando hacia la instancia aludida. Las expresiones de la gente eran de desconcierto, de tristeza, a algunos se les notaba su preocupación.

Otros decidieron abordar el transporte alquilado para llevar al personal a su liquidación. En calle estaban formados los autobuses, no había espacio para ningún automóvil, un gran espectáculo.

2.3. Pago en la Junta de Conciliación y Arbitraje

Al confirmarse la venta empezaron a bajar del quinto piso los socios y trabajadores para realizar su cobro. Cuando el edificio estaba casi vacío llegó un gran número de guardias de seguridad, corriendo y cortando cartucho, apoderándose de toda la instalación; venían en varias camionetas, empezaron su operativo en Bucareli No. 1, se replegaron en lo que es la entrada del estacionamiento. Actuaron con tal prepotencia que me recuerda la invasión de la Policía Federal Preventiva (PFP) a Ciudad Universitaria¹⁵. Por el trato parecía que se iba a desalojar un edificio invadido por delincuentes o algo peor. En sólo un minuto quedó el edificio rodeado de elementos de seguridad.

“Se ordenó llevar a la gente a la Junta de Conciliación, se iban a entregar los cheques, nunca se había visto un caso como ése, en un solo día se arreglara una liquidación de socios y trabajadores”, señala Campa Landeros. Además nadie sabía cuánto recibiría.

¹⁵ Después de que entra la PFP para acabar con la huelga de estudiantes que se inició a propuesta de un incremento a las cuotas de la UNAM, en el sexenio del ex presidente Ernesto Zedillo Ponce de León.

Llegamos varios de la mesa al lugar ya citado, Ruth Estrada, Micaela Pérez Pérez, Miguel Ángel Jordá y por supuesto yo. A las primeras se les indicó en qué lugar solicitar su pago, pero los restantes no sabíamos a dónde dirigirnos, preguntábamos qué pasaría con nosotros, pero por ser personal de honorarios no sabían informarnos.

Era tanta la gente en espera de su dinero, la fila era interminable; es tal el poder de los compradores que en varias ventanillas se estaba atendiendo al personal del periódico, en una instancia donde comúnmente no se labora tan tarde. Empezaron a recibir a la gente a partir de las 18:00 hrs. y hasta las 23:00 hrs. continuaban en sus labores.

Era muchos empleados de la dependencia que trabajaban: unos indicando en qué ventanilla recoger el cheque; otros entregando este documento bancario; unos más dando la “buena o mala” noticia de la recontractación; algunos entregando solicitudes de empleo para los no recontractados. Al final sabríamos que todo esto era una farsa.

Nunca pude conocer mi situación laboral en ese lugar, sólo estaba tensa porque no sabía qué hacer, lo peor del caso, pensaba qué iba a suceder con mi pago. Mi preocupación aparte de conocer mi situación laboral era saber si me iban a pagar o no.

Claro, fui insistente para recibir mi dinero. Aunque no fue lo que esperaba tampoco lo consideré como malo, pues al final negocié, aunque sufrí mucho

para lograrlo. Tenía que ir, por lo menos dos veces a la semana, a exigir mi remuneración que por derecho me correspondía, ya durante la época de transición del periódico tradicional al nuevo diario.

Me entrevistaba para este asunto con Javier de Anda, en varias ocasiones no lo encontré o estaba muy ocupado e iba a tardar en recibirme, pero no había otra opción, esperaba lo que fuese necesario. Cuando me atendía me decía que no me preocupara por el pago, ya sabría algo; en otras ocasiones me recibía Moisés Martínez¹⁶, su asistente, al final de cuentas con él llegué a un acuerdo.

A un mes de la recontractación un compañero de la sección de espectáculos, muy joven, casi no nos hablábamos, pero después de la venta los grandes amigos; me informó que ya le habían pagado; me aviso que Moisés se encontraba en el edificio de a lado.

Fui a buscarlo, pero no era necesario salir a la calle, los edificios de *Excélsior* están comunicados unos con otros; era como un laberinto, entras por una puerta, sales por otra, no tenía idea de dónde estaba; en realidad no conocí las instalaciones de periódico, me faltó mucho.

Al pasar al edificio contiguo para entrevistarme con Moisés, antes de llegar me encontré en el camino escombros, suciedad, tierra, tabla viejas y rotas, todo era horrible. En una de las escaleras me llamó la atención una fotografía de

¹⁶ Era el secretario privado de Javier de Anda. Actualmente está de encargado de lo que queda de la cooperativa en el edificio de Donato Guerra, en rotocolor, como se conoce el inmueble.

empleados, muy grande, me pregunté si conocía a alguno de ellos.

Al fin encontré al susodicho, aunque tuve que discutir con él, me ofrecía la mitad de lo que me correspondía y por supuesto no acepté.

- De ninguna forma voy a recibir esa cantidad, después de haber sufrido en el trabajo, mi doble jornada, la mesa de redacción y cables internacional, y todo lo que he pasado ¡No, no acepto eso! ¡Eso es humillante! ¡Claro que no! — le dije muy disgustada a Moisés.

A lo que me planteó:

— ¿Cuánto quieres?, déjame hablar con Javier, ven mañana y te doy una razón

Pero esa misma noche hablé con “Panchito” para quejarme de que no me habían pagado y me traían vuelta y vuelta. En ese momento por azares del destino aparece Armando Heredia y Rodríguez le comenta sobre mi caso.

- Voy a ver esa situación con Javier ¿cuánto es lo que se te debe?- me preguntó Heredia.

-- Pues me deben tanto y me quieren dar la mitad, eso no es justo después de las friegas que me he llevado, usted siempre ha visto cuál ha sido mi trabajo-

- No te preocupes, se te va a pagar— Finalizó Armando.

Por supuesto que fui a la mañana siguiente para saber qué pasaría.

- Ya está, aceptas tal cantidad y mañana mismo tienes tu cheque ¿cómo ves?

— dijo Moisés.

- Aceptó— exclamé, pues viendo la situación tan compleja para todos y escuchando por todos lados que a muchos no se les había pagado no podía quedarme sin nada. Y mi preocupación era doble, por un lado competir por quedarme en la empresa, aunque por ser del viejo *Excelsior* ya la tenía perdida, y que se me pagara lo atrasado, por lo menos esto sí lo logré.

Los cooperativistas y empleados se dieron cuenta que la cantidad recibida ni siquiera cubre los sueldos caídos, ni las expectativas en cuanto a la cantidad a recibir. Cabe recordar que la propuesta del comprador era resarcimiento económico a cada empleado y ofreció 63 mensualidades conforme el sueldo registrado en nómina y además habría un plus, que consistía en 20 días por año de acuerdo a la antigüedad de cada uno.

Haciendo cuentas, muchos pensaron que recibiría una cantidad bastante fuerte, pues había gente con más de 20, 30, 40 y hasta con 50 años dentro de la empresa, pero muchos de ellos apenas si recibieron 200 mil pesos y al que mejor le fue obtuvo 500 mil pesos, claro, se pensaba que sólo cubría los sueldos caídos, una vez disuelta la cooperativa recibirían más.

La sorpresa para todos fue que en las mesas de las juntas locales se obligaba

a la gente a firmar un resolutive en donde los socios y trabajadores renunciaban a sus derechos, sobre todo los cooperativistas, porque las cantidades que estaban recibiendo no se aproximaba en nada a la pensada, pues tenían en mente todo lo qué significaba y representaba *Excélsior*.

Los cooperativistas tenían la esperanza de recibir más en su calidad de dueños, la empresa cuenta con muchas propiedades que no estuvieron en el paquete de la venta.

2.4. Recontratación del personal

Retomando el día de la venta. Regresé de nuevo al periódico, pero ahora ya era una extraña, para entrar tenía que registrarme y ver si estaba en una lista en donde se autorizaba a unos cuantos empleados el acceso. Al principio mi nombre no aparecía, seguía ahora más tensa.

En ese momento apareció Armando Heredia, yo no lo veía como un ruin por haber fraguado en contra del diario que él era cooperativista, pero el transcurrir de los días el tiempo puso las cosas en su lugar y me permitió ver lo que Heredia había representado en la venta del diario. Al verlo le comenté que no estaba en la lista. Enseguida ordenó a los vigilantes me permitieran el paso.

Entré al diario y me dirijo a la mesa de redacción para hablar con Francisco Rodríguez, el último director *de Excélsior*; me sugirió que ese día trabajara normal, es decir, primero en cables y luego a la mesa de redacción, para editar

la página 2 y 3 de la sección internacional. Entonces le recordé que era mi día de descanso y me sentía cansada por las vueltas que había dado en Conciliación y Arbitraje.

Él me contestó:

- Tómese un café, pero no se vaya, regrese a cables, hoy vamos a trabajar normalmente-

Efectivamente fui a la redacción internacional, empezamos a redactar las notas como solíamos hacerlo y una vez que terminé tomé mis cosas y me fui a la mesa de redacción a realizar mi otro trabajo. Acabé con mayor tensión, me sentía vigilada por todo mundo, por los nuevos jefes, por los guardias de seguridad, que nada más nos vigilaban a todos. Hasta para entrar al baño uno se sentía perseguida.

Aunque todos sabíamos de la venta, nunca nos imaginamos, en general, lo que venía. Los que quedaron fuera simplemente ya no pudieron entrar al edificio de Bucareli No. 1, ya no le pertenecía a la cooperativa, dejaron sus objetos personales, algunos hasta televisiones, radios, grabadoras, libros, apuntes, vasos conmemorativos, en fin, un sin número de pertenencias se quedaron ahí.

Micaela Pérez me comentó que vio muy triste a muchos porque no los recontrataron: "En conciliación les informaron que ya estaban fuera, pero insistieron y se fueron a las instalaciones del rotativo, en donde ya no se les

permitió la entrada; vi a mucha gente llorando, pues ni siquiera recogieron sus cosas, muchos eran personal de talleres”.

Campa recuerda que cuando llegó a la oficina era ya un extraño en donde unas horas antes era empleado, ahora ya no sabía cuál era su lugar ni las funciones a realizar. Al principio no se le permitió hacer absolutamente nada.

Casi todo el personal ya una vez reinstalados nos veíamos desconcertados, aunque “supuestamente” ya estábamos trabajando no sabíamos ni qué hacer; cabe destacar que Grupo Imagen no recontrató al personal por dos meses, sino fue una empresa llamada Laredo, es decir, nunca trabajamos para la empresa de Olegario Vázquez (esto sigue igual, según cuenta la gente que se quedó, cada seis meses son recontratados por diversas empresas).

“Cuando regresamos al diario, lo que vi fue un montón de camionetas de seguridad, tuve una impresión muy fuerte, nunca habíamos vivido eso, nos revisaron todo; una vez arriba, la situación era muy tensa, el señor Rodríguez nos recibió, se notaba nervioso; había mucha seguridad, hasta para entrar al baño siempre estábamos vigilados”, relata Micaela Pérez.

Para los que quedaron fuera de un momento a otro ya no tenían trabajo, no importó que muchos de ellos eran muy responsables y profesionales en su trabajo, se sacrificaron para que el diario apareciera día con día; aunque sí recibieron un dinero era preocupante porque no fue mucho, sólo serviría para pagar las deudas que contrajeron a lo largo de los años ante la falta de su

sueldo. Las inconformidades en este caso también fueron evidentes.

Al respecto manifiesta Domingo Acosta: “Se descubrió que hubo cierta mano negra, ciertas preferencias, compadrazgos y amiguismos; confirmamos que había elementos que no merecían tener esa supuesta oportunidad porque nos conocíamos, quién era eficiente, puntal, efectivo y quiénes no; de todas formas fueron recontratados y no así quienes merecían esa oportunidad por su profesionalismo, por su entrega, en especial en sus días de aciago”.

Conclusión

Excelsior es vendido en una situación cuestionable, lo que conlleva a que los socios y trabajadores reciban un pago injusto después de haber laborado, en términos generales, más de 30 años.

Se quedan sin trabajo tres cuartas partes de nuestros compañeros, trayendo como consecuencia que muchos cayeran en una depresión total, la gran mayoría es gente de la tercera edad; además, el dinero recibido no representó nada, pagaron deudas y con el resto tienen que vivir, situación imposible.

Las Juntas Locales de Conciliación y Arbitraje trataron por igual a socios y a eventuales; a los primeros procede la disolución de la cooperativa para posteriormente la repartición de los bienes con los que cuenta la cooperativa y a los segundos se le debe la liquidación, toda vez que en algunos casos sólo se les cubrió los sueldos caídos.

En cuanto al personal recontratado, aceptamos esa situación porque en un principio pensamos que en verdad tendríamos la oportunidad de demostrar nuestra capacidad; aunado al creciente desempleo que se vive en el país, era necesario luchar por el trabajo.

CAPÍTULO 3. SE INICIAN LOS TRABAJOS PARA EL NUEVO *EXCÉLSIOR*

Una vez que se dio la supuesta venta del *Excélsior* y realizada la recontractación del personal, la mayoría de la redacción, en menor medida de la administración y talleres, escuchamos las promesas de mejora en nuestras condiciones laborales, situación que no se dio así.

El personal quedó primero relegado y después expulsado, sin el cumplimiento de la promesa de la oportunidad para quedarse a laborar en la empresa compradora. Al contrario, la limpieza “étnica”¹ era cosa de todos los días, por diversas razones unos renunciaban, por cuenta propia porque no les parecía la nueva forma de trabajo, el trato de los jefes a los empleados, otros porque eran despedidos por cualquier pretexto y finalmente la gran mayoría quedamos fuera el 23 de marzo de 2006.

Antes relataré cómo se dieron algunos casos. El cuadro siguiente doy a conocer algunas situaciones que se presentaron en un periodo de dos meses: del 23 de enero al 23 de marzo de 2006.

¹ Término utilizado por José Manuel Nava en su libro *Excélsior, el Asalto Final*, al referirse a los trabajadores del viejo *Excélsior*.

La parte humana es lo que más “preocupaba” a Olegario Vázquez Raña.	José Manuel Nava propone presentar la compra de <i>Excélsior</i> como una labor altruista.	Gran proyecto para el periódico; todos con las mismas oportunidades para quedarnos, dice Javier Moreno.	Negadas las entrevistas de trabajo.	El curso de capacitación para hacernos creer que de verdad estábamos en la lucha por el empleo.
Entrega de tarjetas de débito al personal del viejo <i>Excélsior</i> .	Aparecen jefes nuevos, llegan con el afán de hacernos sentir inferiores.	Nuestro trabajo no se respetaba, se hacían modificaciones aunque estuviera bien.	Plan para sacar a los editores del diario.	Poco a poco empiezan los cambios de jefes, el personal es relegado.
Se cae el sistema por el cambio del equipo al quinto piso. Logramos sacar el diario en tiempo y forma.	Corren a la gente por cualquier pretexto. Daniel Moreno niega los acontecimientos.	Asistimos a trabajar el día 22 de marzo de 2006 ya sin hacer nada.	Cobramos nuestros honorarios. Estamos fuera de <i>Excélsior</i> .	

3.1. Promesa de mejora en las condiciones laborales

Los supuestos dueños, Olegario Vázquez Raña y Olegario Vázquez Aldir²; el conductor Pedro Ferriz de Con³, entre otros personajes asistieron a conocer las instalaciones de la nueva adquisición. Pasearon en cada una de las áreas del periódico, redacción, talleres y administración.

Los Vázquez aparentaban ser buena gente y muy sencillos, saludan a cada empleado del tradicional *Excélsior* y cada uno explicábamos cuál era nuestra

² Hijo de Olegario Vázquez Raña, joven empresario; agudo para los negocios, se dio a la tarea de explorar los medios de comunicación. En el nuevo *Excélsior* es vicepresidente.

³ Controvertido periodista mexicano que durante el ejercicio de su carrera ha mostrado claros vínculos con los grupos en el poder, lo cual se evidenció con mayor claridad en el pasado proceso de elecciones federales del año 2006, en el que a través de su noticiero *Imagen Informativa* contribuyó con la campaña de desacreditación del entonces candidato a la presidencia por la Alianza por México (PRD-Convergencia-PT). http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Ferriz_de_Con

labor dentro del matutino.

El porvenir y bienestar de los empleados era lo que más “preocupaba” a Olegario Vázquez Raña, ya habíamos sufrido demasiado, la parte humana era lo esencial, más tarde nos dimos cuenta que era sólo una farsa, al final ese factor quedó relegado y humillado.

Reconoce el ex director José Manuel Nava que él también creyó en las buenas intenciones de Vázquez Raña y su grupo, incluso le hizo unas recomendaciones para que tuviera éxito en su nueva empresa: “Para que esta operación te resulte un éxito tienes que tener a la opinión pública de tu lado, para mí eso es algo imprescindible.

“Por lo tanto no debes presentar esta operación como una compra, no utilices nunca el término ‘compra’, preséntala como un rescate, como algo, incluso altruista, un rescate en el que un empresario mexicano entra arriesgando una cantidad de dinero por cierto no pequeña para rescatar una institución del alcance nacional como *Excélsior* y rescatar a sus trabajadores, que se la han partido como ningunos otros para salvar su fuente de trabajo y un diario como *Excélsior*.

“Pero la consigna era demoledora: usar a la gente como objetos para la transición al ‘nuevo producto’, hacerlas que sudaran, asolearlas y cansarlas. Eran de una clase inferior. Eran del viejo *Excélsior*. Ese era su pecado mortal.”⁴

⁴ José Manuel Nava. *Op. Cit.*, Pág. 106.

Este sentir de indefensión era similar para todos nosotros, recuerda Héctor Adorno: “Unos días después de la venta todo había cambiado, fue una experiencia muy desalentadora, nunca pensé que existiera ese tipo de presión para realizar las labores en donde había sido tu casa; estaba muy desanimado pues antes me organizaba como quería. A partir del momento en que se pactó la venta empezó una serie de represiones como integrante de la vieja casa, a grado tal que tenía siempre un policía detrás de mí, no sé si era para enterarse de nuestras actividades. A los compañeros reporteros también se les vio coartada su libertad después de la venta”.

Las represiones continuaban; el Grupo Imagen no quería correrlos descaradamente, tenían que disimular su objetivo, la mentira siguió hasta el final. A unos cuantos días del término del contrato por dos meses, el director de ese entonces, Javier Moreno (corrido en forma similar que todos nosotros, al noveno mes que asumiera la dirección) subió al quinto piso donde todos estábamos relegados.

En tanto en el segundo piso se hacían modificaciones, tumbaron todo lo que ahí existía. Esa era la parte en donde estaban los formadores, la gente que picaba⁵ las notas. En los últimos tiempos era un sitio muy triste por lo abandonado del lugar, tampoco había iluminación suficiente, parecía que se trabajaba en la penumbra. Tan grande era cada piso, en este caso, sólo en una parte estaban los formadores, en realidad no era mucho el espacio que ocupaban; las demás oficinas de esa planta ya estaban cerradas, no se abrían

⁵ Era una forma de expresarse para decir que se capturaba la información que era realizada en máquina mecánica o eléctrica.

para nada.

Regresando a la reunión con Moreno, nos informó del gran proyecto para *Excélsior*, todos tendríamos la oportunidad de participar en el mismo, se esperaba hacer de este rotativo algo similar a *Le Monde*, tenían pensado un periódico como lo fue en sus mejores tiempos, en la época de Julio Scherer García.

Todos escuchábamos con atención, hasta podría decirse, confiamos en sus buenas intenciones. El director remarcó que se iba a quedar la mejor gente, la interesada en participar en ello; aunque Moreno aclaró que en algunos casos no ocuparíamos el mismo cargo antes desempeñado pero sí podríamos participar en algo acorde con nuestro perfil académico y laboral, sólo teníamos que entrevistarnos con Carlo Pini Riobó⁶ o Gerardo Galarza Torres⁷ para platicar con ellos y ver en dónde podríamos ser útiles.

Pero no fue así, en mi caso traté de hablar con Pini Riobó, a pesar de que lo veía todas las noches y en cualquier momento se podría concertar la entrevista, me pidió que la solicitara con su secretaria, lo cual hice. Se supone que se acordó a las 15:00 horas, un día después de hablar con la secretaria, era un hecho este encuentro; no sucedió, pues la asistente me habló una hora antes de la cita para cancelar por los múltiples compromisos de su jefe.

Es decir, ni siquiera se me dio la oportunidad de hablar con esa gente, pues no existía ningún interés por parte de ellos en conservar al personal del tradicional

⁶ Actualmente se desempeña en el nuevo *Excélsior* como subdirector de opinión.

⁷ Director editorial adjunto del nuevo *Excélsior*.

Excélsior.

Caso similar vivió Micaela Pérez, cuenta que solicitó su entrevista, la citan a las 15:00 horas en las instalaciones del periódico, llega puntual, como es su costumbre, y el señor Pini no la recibió porque tenía mucho trabajo.

Otras de las burlas de las que fuimos objeto: nos dieron un curso de cómputo llamado Inside, con una duración de cuatro horas, dos por día; era lo último en programas para la edición de diarios; esta capacitación lo tomamos todos los empleados de la redacción; en este caso muchos de los compañeros no entendieron la herramienta porque desgraciadamente como periodistas son muy buenos, tienen mucha experiencia, saben escribir, pero de tecnología no saben nada, lo que fue utilizado para descalificar a todos.

Sólo era un pretexto más, porque otros sí logramos entender las clases, tenía mucho parecido con el programa de Microsoft Word, que la gran mayoría utilizamos; además, si se interesaban en capacitarnos, por qué sólo cuatro horas de curso, ese tiempo no era suficiente; los nuevo directivos dan razón de ello, pues al personal nuevo se le capacitó por mucho más tiempo.

Recuerdo a una joven reportera que la veía tomar ese mismo curso pero con mayor número de clases; lo sé porque todavía bajaba al tercer piso para que Mario Campa me asignara las páginas a esquemar y después subía al quinto piso a buscar un espacio para hacer mis actividades. Por cierto, siempre tenía que esperar un buen rato para empezar a trabajar porque las máquinas asignadas para mesa de redacción eran también utilizadas por los compañeros

de otras áreas.

Era una farsa más para tenernos entretenidos y creídos que seguiríamos trabajando en el rotativo, pues tampoco se podían deshacer de nosotros de repente, sino ¿quién les editaría su diario hasta que ellos tomaran absolutamente el control del mismo?

Para estas clases se acondicionaron unas oficinas del tercer piso, en donde estaba ubicada la sección de finanzas. Se instalaron equipos de cómputo nuevo, con pantallas planas, todo muy sofisticado. Cuando entré a estas instalaciones nunca me habría imaginado que este sitio hubiese sido un lugar feo, abandonado; ahora todo era limpio, iluminado y agradable ¡Lo qué hace el dinero!

El tercer piso estaba invadido por gente que buscaba ingresar a las nuevas filas de *Excélsior*.

El juego de las tarjetas de débito

Para pagarnos nuestro sueldo nos obligaron a abrir una cuenta de ahorro, en la que sólo una vez nos depositaron nuestra nómina; no nos benefició en nada, en cambio la institución crediticia, en este caso Bancomer, pudo ganar unos clientes más y el pago por sus servicios. A todos los empleados del viejo *Excélsior* nos expidieron una tarjeta de débito, como dando a entender que sí te quedarías a trabajar, pues al abrir la cuenta existía ya una relación más formal, eso sí, nos citaron a las 8:00 de la mañana para firmar los contratos con

la institución en las instalaciones de *Excélsior*.

Mientras tanto, a los todavía jefes del viejo periódico les llevaron la documentación a su oficina o lugar de trabajo para la firma, se les trató con muchos privilegios y se les invitó a la sucursal a recoger el plástico. Muchos de ellos se sentían seguros de su permanencia en la empresa, al final de cuentas todos quedamos fuera, nada más los hicieron sentirse importantes e indispensables por un rato.

En cuanto a la mejora económica durante esos dos meses no se vio por ningún lado; por ejemplo, en mi caso se redujo mi sueldo con respecto a lo que supuestamente recibía en nómina por parte de la cooperativa; con los correctores y en otros departamentos fue similar. Aunque hay que reconocer la puntualidad en nuestros pagos, semana a semana.

Luchando por encontrar un lugar para “jugar” a trabajar

Una vez que se terminó de remodelar el segundo piso, la gente de nuevo ingreso estrenó las instalaciones, les dieron las computadoras nuevas; nosotros continuábamos trabajando con las computadoras viejas y en el quinto piso. El equipo que utilizábamos era horrible, algunas pantallas apenas y se veían, los teclados fallaban mucho, el equipo se pasmaba a cada rato.

Las juntas del equipo de Olegario Vázquez se realizaban en la parte arreglada; desde ese momento fue evidente nuestra segregación. Los trabajadores del viejo *Excélsior* ya ni siquiera entrábamos al segundo piso: éramos los

trabajadores extraños y raros.

El edificio, en general, era escombros, no sé si de verdad fue un desperfecto del elevador o fue a propósito, pero subíamos a un quinto piso en medio de la suciedad del trabajo de remodelación. El tercer piso, donde todavía estaban las oficinas de la jefatura de redacción, se veía una nube de polvo de cemento, ahí alguno continuábamos trabajando, pero la necesidad de no perder nuestro empleo nos hacía soportar cualquier cosa. Todo en ese lugar era suciedad y polvo.

3.2. Llegan los grandes periodistas como jefes

Aparecen día a día jefes nuevos, algunos sin experiencia pero grandes amigos del director y la gente cercana a él. En la mesa de redacción el primero en llegar es Carlo Pini para aprender cómo se trabaja en el sistema harris, data desde 1984, desconocido para todos los trabajadores recién llegados por ser antiguo.

Lo ubican al lado de Mario Campa y Adolfo Sierra, ellos empiezan a explicarles todo lo relacionado de la mesa de redacción, una vez que conoce la forma de trabajo, se dirige a la redacción internacional, en donde, como ya mencioné, apoyaba al jefe de cables, nos explica cómo se iba a trabajar a partir de ese momento, lo cual no representaba cambios sustanciales.

A unos cuantos días después de la compra llega un nuevo compañero, Carlos,

que de la misma forma que Pini, se instala a trabajar en la mesa, primero es capacitado en la mesa de redacción, después es impuesto en la sección Metropolitana.

Los primeros días trabajábamos como siempre, en apariencia, pero cuando revisaba el periódico para ver mi trabajo notaba los cambios sustanciales realizados por los nuevos jefes, no se publicó como lo había realizado. Al respecto unos de los formadores me comentó (juzgo prudente no decir su nombre porque él se quedó a trabajar en el periódico, no como tal pero sí en el archivo):

- Para qué te apuras o te esmeras si más tarde suben a cambiarlo todo, aunque esté bien, pues se debe ver quién es la autoridad—

Tanto mi trabajo como el de los demás secretarios de redacción y editores no era respetado, se cambiaban los esquemas y el contenido de las cabezas, las cuales no coincidían con la nota, pero ellos eran los expertos y los que mandaban, nosotros sólo nos limitábamos a trabajar.

Poco a poco aparecen caras nuevas, jóvenes con aspecto muy sucio, daban la impresión de que nunca se arreglaban; señoritas sin la mínima intención de saber vestirse. Algunos compañeros cuentan, no estoy segura, que había gente drogada.

Cuenta Elvia Andrade⁸, en el libro de José Nava, cómo escuchó a uno de los nuevos jefes, Marco Gonce⁹, decir a uno de sus amigos que lo esperara un poco, “esta semana empiezo con los editores”; al final sólo permanecemos en nuestra posición los de la mesa de redacción y el jefe de la sección de Estados, aunque sin voz ni voto.

3.3. Los empleados del viejo *Excélsior* poco a poco son relegados

El ambiente ya no era el mismo, ahora todos estábamos tensos, irritables y por cualquier cosa estallábamos.

Los empleados “estrellas” que venían de otros medios periodísticos como *Monitor*, *El Universal*, *Milenio*, *Grupo Imagen* nos veían a los trabajadores del tradicional *Excélsior* como unos ignorantes, como gente de lo peor en todos los sentidos, pero en realidad laboraba gente de reconocida experiencia.

Aparece Dulce María en cables, ella sería la nueva editora de esa sección, Salomón Cuenca y yo somos relegados; al principio Cuenca asistía a las juntas de los editores de cada sección, en otras a mí me tocaba, fueron muy contadas las veces que asistí. En estas reuniones cada encargado explicaba al director cuál era la noticia más importante del día.

Después llegó un joven, su nombre no lo recuerdo y sustituye a Salomón, quien ya no va a las juntas ni está al frente de la sección de internacionales, sólo se

⁸ José Manuel Nava. *Op. cit.*, pág.169.

⁹ Actualmente es editor general en el nuevo *Excélsior*.

dedicaba a la redacción de notas.

En mi caso me regresó a la mesa de redacción para ya no trabajar en cables, el señor Francisco Rodríguez me solicita que los apoyé. Me despedí de Dulce y Salomón a sólo unos días de la venta de *Excélsior*.

Empiezo a cabecear las páginas 4, 5, 9, 12 o la que me tocara; en un inicio la carga era demasiada, pero cuando me doy cuenta ya no hacía gran cosa, ya mi trabajo poco a poco era asignado a jóvenes de nuevo ingreso al diario, a quienes les explicaba cómo se trabaja y de dónde sacar la información.

En un principio tuve sentimientos encontrados, ya que pensé por qué les iba a explicar, pero recapacité: ellos están por necesidad buscando un sitio donde desarrollarse, ahora tienen esa oportunidad, yo no, ni modo. Desde ese momento les explicaba con gusto, al final me caían bien.

Los últimos días, en vísperas del término del contrato de dos meses prácticamente no hacía nada, sólo cabecaba una página con una nota, el resto de la misma estaba llena de publicidad.

Situaciones similares le pasó a cada uno de los trabajadores, desde los reporteros hasta los editores. En una ocasión platiqué con una joven reportera, Alejandra Tovar, me comentó que sus fuentes ya estaban cubiertas por otros reporteros, según le informaban sus amigos de las distintas áreas que ella cubría, estaba sorprendida porque sus jefes no le habían dicho nada, seguía trabajando "normal".

En tanto Héctor Adorno recuerda que ya no existía una línea específica, pues no había ordenes de trabajo, de repente llegaron muchos coordinadores, no se ponían de acuerdo para nada y permitían que los reporteros escribieran a su gusto, al final de cuentas no lo publicaban; las fuentes estaban cubiertas como siempre y seguían escribiendo las notas consideradas importantes. “Con ello sabía que mi ciclo ya había terminado aquí”, menciona Héctor, un tanto decepcionado de las situaciones que vivió durante ese periodo de transición.

“Además me sentí humillado, para todo revisaban tus pertenencias, no tenía un lugar fijo para llegar a trabajar, te relegaron al quinto piso, con máquinas en pésimas condiciones, ya no te daban ganas de llegar al trabajo, aguanté hasta el último porque soy profesional y cumplí con el contrato que tenía firmado”.

A medida que llegaban reporteros de otros medios fueron desplazados los compañeros, a pesar de que su material era interesante.

La forma de trabajar de los nuevos jefes era bajar la información de Internet, darle una vuelta, como se dice para arreglar un poco la nota y ¡listo! También se apoyaban de las agencias de información para obtener las noticias y fotografías, ese era el trabajo profesional.

La recontractación fue uno de los compromisos que se tomaron para poder realizar la compra del periódico, aunque sólo garantizó que la publicación siguiera saliendo hasta que el personal de nuevo ingreso se organizara.

Al respecto Campa Landeros comenta: “Nos pagaron dos meses como una dadiva, como una lástima, en donde ni se produjo nada ni se trabajó y simplemente uno estaba como monigote en la sala de confección del periódico, trabajando como sabíamos; pero al final ellos hacían lo que querían con nuestro trabajo, eso molestaba a la gente, en lo particular me indignaba.”

Agrega: “Mientras ellos daban por terminado un trabajo bien hecho, yo les hacia ver todos sus errores que tenían, eso no les caía muy bien, de ahí deduje que no eran periodistas sino operadores de computadoras, como tal son muy buenos, pero como periodistas eran malos.”

El grupo dirigente, como ya mencioné, nos consideraban unos ineficientes, pero quedó demostrado lo contrario; una de las brillantes ideas de las autoridades fue que todo el sistema Harris se instalara en el quinto piso, ahí nos trasladamos todos a trabajar. Los diversos departamentos fueron ubicados en ese piso, la mesa de redacción, la redacción, la sección metropolitana, internacional, estados, fotografía digital, diseño, publicidad, etc.

En entrevista con la *Revista Proceso*¹⁰ Javier Moreno comenta que la infraestructura del diario había caído: “las computadoras operan con programas obsoletos, la redacción tiene una iluminación deficiente y las áreas de trabajo acusan el abandono. En los talleres la situación es crítica: carencia de refacciones y mantenimiento”, ante ello el entonces director dice su temor de

¹⁰ RAVELO, Ricardo, “Periodismos entre ruinas”, en la *Revista Proceso*. No. 1526, Enero 29 de 2006. Pág. 25-27.

que una falla impidiera la edición del diario.

Nunca se dio esta situación, pero sí tuvimos un percance que casi impide la salida de la publicación. En esos días de febrero de 2006, eran como a las 10 de la noche y no se había adelantado en nada, no se podía trabajar porque el sistema se había caído, a esas horas se logró recuperar el mismo y todos a trabajar a marchas forzadas, con profesionalismo y gran unión, al final serían nuestros últimos días en *Excelsior*, salimos adelante y sacamos el diario.

El director Moreno, nuestros nuevos jefes, Galarza y Pini, dudaban de que el diario se publicara ese día, pero no fue así, sino que salió a tiempo por la capacidad de cada uno de nosotros. Claro, esto sucedió antes de que empezaran a cambiar funciones.

A unos quitaron nuestras funciones, a otros los corrieron de forma muy humillante, cualquier cosa era pretexto para despedirnos. Daniel Moreno en la junta que tuvo con el personal en el quinto piso aseguró que sólo era rumores, no se había maltratado a la gente.

En la mesa de redacción el primero en salir fue Adolfo Sierra, una nota no llegó a tiempo, se puso a investigar en el directorio y encontró una nota sobre la muerte del caricaturista la Ranita Freyre, la cual se realizó pensando en su deceso, en esos días se encontraba en muy mal estado de salud; el compañero Sierra con tal de cumplir con su trabajo a tiempo le pareció una nota nueva, la publicó y fue motivo suficiente para despedirlo.

Otros de los casos muy sonado fue el de Elvía Andrade¹¹, editora de la sección Metropolitana, pues cuando llegó a la puerta del diario los guardias de seguridad le negaron la entrada y le informaron que al día siguiente pasara al jurídico.

Ese día llegué a la mesa de redacción, los rumores y la cara de desconcierto de mis compañeros me llevaron a preguntales qué pasó.

- Ya no dejaron entrar a Elvia— dice Micaela.

- ¿Por qué?- pregunté

- No sabemos, ya no la dejaron entrar, así nada más- contesta Ruth Estrada, secretaria de la jefatura de redacción.

- Deberíamos irnos todos, ¡pero ya!, al fin de cuentas nos van a correr, eso se ve con sus actitudes, que se queden con su periódico a ver qué hacen— le digo a mis compañeras.

El señor Antonio Flores oye nuestra conversación y me dice de forma altanera:

-¿Por qué no te vas tú?

A lo que contesto:

¹¹ Ella entró a *Excélsior* por invitación del director José Manuel Nava, se hizo cargo de la sección Metropolitana. Cuando habló con Moreno éste le explicó que salía del proyecto porque se tenía pensado en contratar a gente joven, menor de los 35 años.

- No valdría la pena uno solo, sino todos.

A propósito, a Flores le habían dicho que él se iba hacer cargo de las máquinas de talleres, tenía experiencia en esa área; le solicitaron asesorar al personal, labor que hace con mucho gusto. Tiempo después nos enteramos que sólo fue utilizado para enseñar a los nuevos, pues él sí está laborando en el nuevo *Excélsior*, pero de mensajero.

Regresando al caso de Envía, todo quedó en palabras, todos teníamos la vaga esperanza de quedarnos a trabajar, de lo contrario no habríamos aceptado la recontractación o hubiéramos renunciado como lo hizo uno de los compañeros de la redacción internacional, sólo trabajó un mes, vio el panorama y no regresó al periódico. Salió con dignidad y no esperó su liquidación como los demás.

A otros compañeros los corrieron sólo por llevarse un ejemplar de *Excélsior* o cualquier cosa, como lo narra Elvia Andrade al dar su testimonio en el libro de José Manuel Nava.

“El tercer día después de la venta: era poco más de las 20:00 horas cuando Don Víctor Ramírez llegó pálido y con los labios reseca. Tras saludarme rápidamente me preguntó: “sabes por qué no dejaron entrar a Víctor, mi hijo al periódico”. No, le respondí, qué pasó.

- Él tampoco sabe. Me habló al celular y me dijo que ya no lo dejaron entrar y le

pidieron su credencial...

Tiempo después Don Víctor me platicó que ese día los policías tenían una lista de los que ya no iban a dejar entrar, so pretexto de que habían incurrido en robo.

- Las acusaciones fueron verbales, humillantes, increíbles. A mi hijo Víctor lo corrieron porque no pudo comprobar que era de él un desarmador de cinco pesos, comprado hace tiempo en el metro- comentó.

Ese mismo día también corrieron a otro cooperativista de empaques, acusándolo de robo, porque se había llevado un día antes un ejemplar de *Excélsior*", narra Elvia Andrade.

Llega el día 22 de marzo de 2006, todos los trabajadores nos encontramos en un desconcierto total, los primeros en entrar ya no hicieron nada, no estaban los jefes en el quinto piso; se habían cambiado al segundo piso, se veían muy apurados para la edición del día siguiente.

La gente del viejo *Excélsior* ya no sabíamos nada, estaba solo el quinto piso, las computadoras viejas abandonadas. No había a quién dirigirme para que me informara sobre nuestra situación laboral, aunque era obvio: ¡estábamos fuera!

Nuestro cuartel seguía siendo el tercer piso, alguien nos informó de una junta en el quinto piso, subimos todos y no había nada. No sé ni quién nos aviso que

asistiéramos al diario al día siguiente, a las 16 horas, para que nos pagaran lo que se nos debía y ahí mismo nos iban a decir si nos recontrataban.

Esa era la forma de tratar a la gente, se ignoraba al personal, por ejemplo, a la secretaria de Carlo Pini al llegar a trabajar, después del 23 de marzo de 2006, ya todos estaban en el segundo piso y ella seguía en el tercero sin hacer nada, la hicieron a un lado, tampoco la despidieron.

Un día antes subo al cuarto piso para firmar mi contrato de dos meses, que no lo había hecho, me dice Agustina Milán¹², conocida como Guty:

- Norma ¡nos quedamos todos, ya me dijeron!

- ¡No, no nos quedamos!, es obvio, ya ellos están trabajando y ya se les dio capacitación a unos cuantos y a nosotros nada— comenté ya triste porque ya no iba a trabajar en el periódico.

- No chiquita, ánimo- me dice Guty.

Al día siguiente, el 23 de marzo de 2006 despierto con una gran nostalgia y tristeza para ir a despedirme de mis compañeros, sabía que no me iba a quedar en el *nuevo Excélsior*. Llego al cuarto piso a formarme para recibir mi liquidación, poco a poco veo llegar a mis compañeros de la mesa de la redacción, pues sólo nos quedaba tratar de sobrellevar las cosas y estar bien.

¹² Antes de la venta era la encargada de llevar el control de la nómina.

Unas becarias que trabajaban en la sección de espectáculos ni siquiera hablaban entre ellas por la tristeza que les invadía, pensé en ese momento: son muy jóvenes, ya encontraran otro sitio donde desarrollarse profesionalmente.

El personal del tradicional *Excelsior* llegaba poco a poco a las cajas, todos con la esperanza de ser recontratados. De la mesa de redacción la primera en llegar fui yo, después Mario Campa, Ruth Estrada y Micaela; delante de nosotros ya había mucha gente. Los primeros en salir nos contaban cómo les fue.

Algunos compañeros que durante los dos meses de “prueba” pusieron todo de su parte fueron liquidados, de sus ojos salían las lágrimas, ni siquiera podían hablar, pues no se esperaban esto. En mi caso no tuve ninguna sensación de llorar, pero al tomar una copa con mis compañeros no pude más y las lágrimas se me salieron ¡Festejamos la expulsión!

Me dan mi liquidación, dinero que agarro sin ver cuánto es, lo echó a mi bolsa y emprendo la retirada, pero me detiene la nueva jefa de personal para quitarme la credencial que me había dado la empresa para acceder al edificio. Estuvo atrás de mí como policía y lo peor del caso es que no la encontraba.

Espero a mis compañeros y juntos vamos al tercer piso a ver quién estaba, me despido de algunos; después mis compañeros Micaela Pérez, Mario Campa, Ruth Estrada y yo nos despedimos del señor Rodríguez que según Micaela

quería llorar al saber que nos íbamos.

Caminamos rumbo a la salida, en la puerta estaba el contador viendo quién entraba y salía.

Ahora sí ¡Estaba fuera de *Excélsior* para nunca regresar!

Conclusión

El capital privado que compra *Excélsior* utiliza al personal para seguir editando el periódico, una vez diseñado el nuevo producto se deshace de la gente que mantuvo con vida a este diario durante los últimos años de agonía.

Excélsior se concibe como un producto más de la mercadotecnia y no como un medio de expresión en el que distintas voces dan a conocer sus opiniones.

El personal queda fuera sin saber qué hacer, a muchos les afectó ya no tanto económicamente sino en su estado emocional, a pesar de que muchos dijeron: “Ya se terminó una etapa, abramos otra”, pero no fue así, a varios los vi decaídos, incluyéndome a mí.

CAPÍTULO 4. DEMANDA DEL GRUPO DE COOPERATIVISTAS EN CONTRA DE LOS NUEVOS “DUEÑOS” DE *EXCÉLSIOR*

En este capítulo hablaremos del recorrido y la lucha emprendida por el Grupo *Excélsior*, autollamado así por quienes decidieron enfrentarse a uno de los hombres más poderosos del país. Aunque no está en la lista de los más ricos de México, pero sí su poder económico ha aumentado considerablemente en estos dos últimos sexenios.

Asistimos a diversas instancias de justicia en donde han evadido nuestras demandas o buscan cualquier pretexto para no atenderlas.

Mi participación es a partir de que consulté al Dr. Omar Luna de Olvera¹, acerca de mi situación laboral en el periódico, trabajé por más de dos años, respondiéndome que yo podía integrarme a la lucha para que se me reconociera como cooperativista y exigir todos mis derechos como tal.

Este cuadro explica el recorrido hecho a partir de que se reunió el grupo para que sea resarcido el daño a cooperativistas y sus familias.

¹ Es doctor en Derecho Mercantil y doctor en Derecho Marítimo; un jurista con 41 años de experiencia impartiendo cátedra en la Facultad de Derecho de la UNAM; recientemente recibió un reconocimiento como miembro fundador del Claustro de Académicos de la Facultad de Derecho de la UNAM que poseen grado de doctor.

La gente no sabía qué hacer después que pierde su trabajo.	En juntas se desinformaba a los socios, lo que conllevó a que se preguntaran qué pasó con la cooperativa.	Los socios buscan asesoría legal para saber qué estaba pasando. Hablan con el Dr. Omar Olvera de Luna.	Acepta el abogado llevar el caso, pero advierte que no es fácil, porque se va a luchar contra el poder.	En la PGJDF se hace una denuncia de hechos.
Se asiste a la PGR para conocer sobre el legajo enviado por parte de la PGJDF.	Solicitud de audiencia con el presidente Felipe Calderon Hinojosa.	En la SEGOB se pide informes para conocer quiénes detentan la propiedad legítima del cabezal <i>Excélsior</i> .	Buscamos al jefe de gobierno del DF, Marcelo Ebrad, negada la petición de audiencia.	En la comisión de derechos humanos del Distrito Federal somos tratados como delincuentes.
Se entrega documentación en la Comisión de Derechos Humanos de Nueva York.	Se da a conocer el caso en la Corte Internacional de la Haya, en Suiza	A la Suprema Corte de Justicia de la Nación se presentó el caso <i>Excélsior</i>	Asistimos al Poder Judicial de la Federación para pedir la protección de la justicia.	El 20 de agosto de 2007, el Juez Cuarto de Distrito de Amparo en Materia Penal en el Distrito Federal, ordena a la PGR investigar los términos y las circunstancias de la venta.

4.1. Inicia el trabajo del grupo

Después de la venta del periódico, el 23 de enero, mucha gente quedó fuera, perdieron todo, su patrimonio, su trabajo y uno hasta se suicidó; aunque hay que reconocer, la mayoría recibimos un pago pero injusto para trabajadores eventuales y socios cooperativistas, algunos duraron más de 30 años.

Mientras unos estábamos con la ilusión de quedarnos a trabajar, otros estaban en la calle sin saber qué hacer, qué estaba pasando. Esto en los meses de febrero-marzo de 2006.

Cabe aclarar que la cooperativa hasta la fecha (20 de agosto de 2007) no se ha disuelto, los representantes legales tienen que convocar a una asamblea en la

cual serán aprobados todos los puntos propuestos en la convocatoria, en donde se deben establecer las instituciones que van a liquidar a los socios o que fideicomiso lo va a realizar; además de informar a la Secretaría de Hacienda, a la SEGOB para que den el visto bueno y se lleve a cabo la disolución.

Ese requisito no se ha cumplido, por lo tanto la Cooperativa *Excélsior* todavía existe, además aún están pendientes por venderse varias propiedades, por ejemplo el edificio ubicado en Donato Guerra No. 17, es ahí donde los actuales dirigentes trabajan, Armando Heredia y Javier de Anda, presidente del Consejo de Administración y gerente general, respectivamente, para terminar con todo lo que implica *Excélsior*, es decir, pagar deudas con los proveedores, Hacienda, IMSS, teléfonos, colaboradores, entre otros.

Este local es un lugar sucio, grande, oscuro, frío, abandonado, sirve para atender los problemas de la cooperativa, ahí trabajan unos cuantos cooperativistas que poco a poco han sido despedidos.

Existen terrenos en el DF propiedad de la cooperativa que todavía no se conoce qué ha pasado con ellos, los representantes se niegan a hablar sobre el caso. Hay otros terrenos en varios estados, por lo menos otros 20 inmuebles ubicados en los estados de Baja California, Guerrero, Morelos, Puebla y el Estado de México².

² Estos datos fueron comentados por varios compañeros con más de 30 años de servicio, en pláticas informales. En repetidas ocasiones se han preguntado qué pasó con todas esas propiedades.

En cuanto a los terrenos de Guerrero, en alguna ocasión escuché, en una plática de Rafael de la Huerta³ con un abogado de Guerrero, pedía que lo apoyara para resolver lo más pronto posible el caso de los terrenos de Acapulco, también vi documentos membretados con el nombre de la Cooperativa *Excelsior* SCRL. Como se ve el asunto es complejo, *Excelsior* fue una empresa de mucho poder económico y mucha gente está implicada e interesada en rescatar algo de lo que queda; desde distintos frentes y enfoques están surgiendo demandas en contra de la venta y en contra de la misma cooperativa.

Después de la “venta” del rotativo Heredia y De Anda convocaban a los cooperativistas a juntas de información, pero es ahí donde los compañeros se preguntaban sobre las propiedades, las liquidaciones pendientes, qué estaba pasando con la cooperativa, a lo cual sólo recibían respuestas vagas y confusas, explica Domingo Acosta.

Poco a poco la información de los representantes se fue espaciando, se dejaba en claro que no se iba a dar a conocer la verdad. Explicaban sobre la negociación de los demás pasivos, por ejemplo, el agua, teléfono, luz, predial, colaboradores, daban cifras no muy convincentes.

Acosta⁴ descubrió, al hacer sus cuentas, que la empresa no alcanzó a cubrirle el pasivo laboral. La duda empezó a surgir, explica, pues no sabía cuál era el futuro de la cooperativa, no tenía lógica:

³ Quien se presenta como representante de cooperativistas que pelean en contra de Olegario Vázquez Raña; se refiere a un grupo que no llega a más de treinta personas.

⁴ En entrevista para la realización de este trabajo académico.

“Cómo va a ver disolución si no tenemos derecho a nada, no existía la posibilidad de reclamar, no teníamos ningún aliciente de esperar nada, ¿cómo se llamaba entonces la cooperativa? No teníamos domicilio social, todo estaba en tinieblas, admitimos que hubo muchos errores de nuestra parte, nos dimos cuenta de la situación preguntando aquí, haciendo conjeturas allá, asesorándose con amigos conocedores de estos casos, es así como fuimos aterrizando a una cruda realidad: ¡Fuimos despojados de *Excélsior!*”

De igual forma a muchos de los cooperativistas les surgió la duda, cómo fue posible que los obligaran a asistir a la Junta Local de Conciliación y Arbitraje para recibir un cheque a cambio de renunciar a todos sus derechos como socios.

Ante tantas inquietudes los socios que se reunían en la calle de Donato Guerra empezaron a buscar asesoría legal para saber cuál era la situación real de la cooperativa y por lo tanto de su patrimonio.

Es entonces cuando un grupo de cooperativistas y ex trabajadores encabezados por Eduardo Zepeda Soria⁵ deciden unirse para entablar una demanda legal en contra de Olegario Vázquez Raña, Olegario Vázquez Aldir, Armando Heredia y Javier de Anda, para lo cual buscaron al doctor Omar Olvera de Luna y le plantearon su problemática.

⁵Eduardo Zepeda Soria inicia su vida periodística en *Magazine policiaca*, cuando Regino Díaz Redondo era director de *Últimas Noticias*. Estuvo como de reportero gráfico 35 años, también escribió para *Magazine Dominical*. Además de haber obtenido varios reconocimientos como el Premio Nacional de Periodismo. Cuando sale de *Excélsior* era jefe del departamento de fotografía.

Dice Zepeda Soria: “Estamos en una lucha porque creemos injusta la manera en que fuimos liquidados, más bien esto debería ser jurídicamente una repartición de bienes y no liquidación; la Junta Local de Conciliación y Arbitraje, así como la PGJDF se han referido al caso en el sentido jurídico de que fuimos liquidados como trabajadores y no como socios cooperativistas”.

El representante del Grupo *Excélsior* explica que antes de conocer la cantidad a recibir manifestó que algo estaba mal: “Porque tan sólo a mi me debían más de 250 mil pesos en puros salarios caídos y resulta que me tocaron 350 mil pesos después de 30 años reconocidos en la cooperativa, de ahí mi inconformidad; le reclamé a Armando Heredia y a Javier de Anda, reconocieron la existencia de algunos errores, pero se podían corregir”.

Cuenta que ante tanta inconformidad e inquietud de varios compañeros fueron a investigar cómo estaban las cosas en el IMSS y ahí recibieron información de lo que se había pagado, dando pauta para iniciar el alegato.

Entonces Josué Bravo⁶ invitó al Dr. Olvera de Luna a una de las reuniones, quien nos explicó cómo estaba el caso y aseguró que se podría ganar, lo cual nos inspiró confianza, comenta Zepeda.

El representante de grupo *Excélsior* cuenta que le pidieron al abogado lo recibiera a él y a una comisión de 10 integrantes, a quienes les explicó bien la situación para que no hubiera más confusiones, asistieron Agustina Milán,

⁶ Agente de publicidad, comisionista.

Fernando Cortes, Josué Bravo, José Luis Pérez, Héctor Acosta, Domingo Acosta, Georgina Navarrete, Eduardo Zepeda y Patricia Castillo, pero algunos abandonaron la comisión y se integraron Adriana Vázquez, Rubén Solache y José Luís.

Para los comisionados no es una tarea fácil, deben buscar la forma de asistir a cada una de las reuniones a pesar de sus diversas actividades en otros sitios o son padres de familia, pero deben llegar a las reuniones.

El motivo principal que alienta al abogado para llevar el caso *Excélsior* es la falta de justicia en México, quienes tienen poder económico y político oprimen al vulnerable, así lo ha dicho en varias ocasiones.

El Doctor Olvera en un principio explicó que no se quería saturar tanto de trabajo pero tomaba el caso por ser especial. Se notaba lo bien elaborado y ambicioso del caso por parte del comprador; el documento firmado en las Junta Local de Conciliación y Arbitraje era una prueba fehaciente: no procedía por ningún motivo la intervención de esa instancia. Se notaba que la parte vendedora actuó a favor de los compradores.

Las principales dudas: ¿cómo fue realizada la compra-venta? ¿Hubo valuación de los valores de producción, en especial del cabezal? ¿Hubo valuación de los edificios, de la maquinaria y de los inmuebles que compró Vázquez Raña? ¿Se hizo todo legal?

Según el doctor Omar Olvera de Luna el monto de 567 millones de pesos no representa el costo real de los activos de producción, cabezales y propiedades. El edificio de “la esquina de la información” está considerado como uno de los lugares más caros del Distrito Federal.

“Esos inmuebles podrían haber duplicado su valor, hasta alcanzar hoy en día casi 900 millones de pesos, ya que en octubre de 2000 no existía el proyecto del corredor Alameda-Reforma y ahora todos los edificios de esa zona valen más, sobre todo el predio de Reforma 10, pues cuenta con los permisos y los cimientos para construir una torre de 30 pisos”⁷.

El doctor Olvera comentó que el bufete de los Vázquez Raña puede ser de lo más prestigiado: “Ambicionaron mucho y no les pidieron al firmar ese resolutive en la Junta de Conciliación sus títulos de participación de cada socio. Esta instancia gubernamental no tiene el poder ni los fueros para elaborar un resolutive como el que ustedes firmaron, por ende el documento resulta apócrifo, resulta ilegal, esto podría ser la primera prueba de un fraude muy elaborado en contra de la sociedad cooperativa y sus trabajadores”.

Es entonces cuando el doctor acepta llevar el caso, surge una luz de esperanza; aunque el litigante nos advirtió de la lucha fuerte y cansada a emprender, se va a luchar con un enemigo de doble poder: el económico y el

⁷ GONZALEZ, Hugo, “*Excelsior*, un diario que se convirtió en una joya inmobiliario”, en *Milenio Diario*. Noviembre 29 de 2002 <http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=93478>, Información consultada en junio de 2007.

político; también se oyen rumores que detrás de Vázquez Raña está Marta Sahagún, esposa del ex presidente Vicente Fox.

En entrevista, Luna de Olvera comenta: “Acepté el caso debido al carácter de la sociedad cooperativa, busca el espíritu de solidaridad. Como profesor académico en materia de Derecho Mercantil y en materia de Derecho Societario me parece que es una forma de devolverle a la gente lo que la Ley General de Sociedades Cooperativas establece y porque hoy constitucionalmente el Congreso está facultado para legislar sobre sociedades cooperativas, esto es lo que me motiva, la función propia de la ley”.

El grupo de cooperativistas y ex trabajadores emprenden su lucha en contra de todo un sistema de poder, por ejemplo la empresa de Olegario Vázquez Raña, Grupo GEA, es la que hizo los proyectos de gobierno del presidente Felipe de Jesús Calderón Hinojosa.

“El gobierno de Fox se opuso a cualquier iniciativa privada que no estuviese en la línea ideológica del conservadurismo panista. Así pues, su empresario favorito, Olegario Vázquez Raña se lanzó a la caza de medios. Compró al quebrado *Excélsior*, se asoció con el radiofónico *Grupo Imagen* y de ahí saltó sobre la presa codiciada: un canal abierto, con salida en el Distrito Federal”⁸.

Al principio se reunieron alrededor de unas 100 personas, con el tiempo asistieron 160 hasta llegar a unos 390. Claro algunos han renunciado al

⁸ TOUSSAINT, Florence. “Cadena tres”, en *Semanario Proceso*. No. 1607. 19 de Agosto de 2007. Pág. 65.

movimiento por distintas causas, por falta de tiempo, por no tener dinero, porque desgraciadamente han fallecido, pues la mayoría es gente de más de 60 años, algunos muy enfermos. Ese es uno de nuestros principales temores, si este proceso se alarga mucho, nuestros viejitos no van aguantar para ver el final, sea cuál fuese.

Para Eduardo Zepeda es difícil manejar un grupo, en este caso peor, en la decadencia de *Excélsior* se fue perdiendo la disciplina, la cual es necesaria para avanzar y es exigencia del representante legal. Explica: si en algún juzgado el abogado informa que representa a un determinado número de personas y en la calle sólo están la mitad, eso es motivo para que las autoridades correspondientes se burlen y encuentren el pretexto para hacer caso omiso del asunto.

El abogado ha sabido sumarse a la lucha, es el primero en poner el ejemplo, si es necesario marchar para asistir a una dependencia él encabeza la movilización. Esto no es nada fácil, se sufre por las inclemencias del tiempo, calor, frío, lluvia, viento, etc.

La calidad humana de personas como el Doctor Olvera se ve muy poco. En una ocasión cuando nos despedíamos del grupo, en una de las asambleas que se realizan mensualmente para informarnos de los problemas que están surgiendo, un cooperativista se le acercó:

- Doctor me presta 100 pesos, ya no tengo dinero, en la próxima reunión se los pago -

- Sí, como no- Fue la respuesta de abogado.

4.2. El camino que se ha recorrido

En las instancias de justicia a las que el grupo ha asistido se comprueba la parcialidad de las autoridades con respecto al caso.

Se inició la lucha jurídica en contra de Olegario Vázquez Raña, la parte compradora y Armando Heredia y Javier de Anda, los representantes de la cooperativa que vendieron *Excélsior*, en contra, también, de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje donde se exigió los documentos relativos a la liquidación; en una audiencia que se tuvo con el presidente de la junta, Jesús Campos Linas, nos aseguró que iba a ver el caso. Se promovió juicio político en contra del titular de esta instancia por haber procedido en contra de los cooperativistas.

Luego se hace una denuncia de hechos ante la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) para quién resulte culpable repare el daño causado a más de 1100 familias. Después de haber presentado todas las pruebas, documentos oficiales, títulos de aportación que demuestran nuestra la calidad de socios, no se nos ha dado la razón, señala Eduardo Zepeda.

La PGJDF acepta llamar a Olegario Vázquez Raña y Olegario Vázquez Aldir, después de todas las solicitudes realizadas para esta acción; en ese momento esta instancia acepta la comparecencia del representante jurídico de ambos, que tampoco es lo debido, pues los preceptos constitucionales prohíben esta figura.

Ante este tipo de irregularidades se ha solicitado el cambio de cuatro Ministerios Públicos, por incompetentes y se pidió la intervención del subprocurador Renato Sales, tampoco hubo resultados favorables. En pleno cambio de Jefe de Gobierno entra el nuevo procurador Rodolfo Félix Cárdenas⁹ y el subprocurador José Carreón, quien recibió a la comisión.

En la primera entrevista con el subprocurador Carreón nos daba la impresión de que iba a haber un diálogo, quien inmediatamente giró unos citatorios de presentación para los que ostentan el periódico *Excélsior*, dos o tres días después dan marcha atrás porque el procedimiento no era correcto. Empiezan a poner muchas trabas y se realizaron las gestiones cotejando los documentos de título de propiedad de los socios ante la denuncia de hecho.

Asimismo, se solicitó la comparecencia de Armando Heredia y Javier de Anda, quienes sí se presentaron en la PGJDF y afirmaron desconocer sobre la compra-venta de *Excélsior* y la autoridad acepta este argumento. En el caso de ellos, el grupo solicita que nos digan quiénes liquidaron, de dónde provino el dinero, quién otorgó los cheques, quién los firmó y de qué cuentas vienen.

⁹ Asume el cargo de Procurador General de Justicia del Distrito Federal el 5 de diciembre de 2006.

La PGJDF encuentra un delito pero no quieren decir cuál es, por ello separan un legajo del expediente del grupo y lo mandan a la Procuraduría General de la República, pero ésta lo regresa de nuevo a la procuraduría del Distrito Federal.

La PGJDF demostró parcialidad en la impartición de las leyes desde el inicio de la demanda y se evidenció aún más a partir del cambio de Gobierno Federal, cuando entra el Presidente Felipe Calderón, pues llega como titular de esa instancia legal el procurador Rodolfo Félix Cárdenas, quien presumiblemente tiene nexos con Olegario Vázquez Raña, según versiones periodísticas.

En cuanto al expediente enviado a la PGR, es una evidencia de que la propia PGJDF ya encontró un delito, del cual el grupo demandante no sabe de qué se trata. Para conocer el seguimiento dado asistimos a las instalaciones de la PGR, pero no hemos obtenido ninguna respuesta.

A la PGR vamos para que investigue sobre el caso, pues al ser una cooperativa de interés social¹⁰ tiene el deber de indagar. Resulta que en la Procuraduría General de la República, Olegario Vázquez Raña asume la presidencia de la Representación Ciudadana y en segundo término el jefe de la iglesia católica, Norberto Rivera Cabrera. Ante estos representantes uno se pregunta ¿cómo va a ver justicia, si a quien demandamos está apoyando a la parte que imparte la ley?

También vamos a la PGR para solicitar informes sobre las irregularidades

¹⁰De acuerdo a la Ley General de Sociedades Cooperativa en su Artículo 1-. La presente ley tiene por objeto regular la organización y funcionamiento de las sociedades cooperativas. Sus disposiciones son de interés social y de observancia general en el territorio nacional.

encontradas y que se habían tipificado, pero de nuevo nos encontramos con las puertas cerradas. Al acudir a sus instalaciones en la Av. Reforma, recuerdo una sobreprotección de las mismas con granaderos, parecían defenderse de delincuentes, cuando la mayoría de la gente es de la tercera edad, ni por equivocación se van a enfrentar a las autoridades, no tiene ningún sentido.

En relación a la petición de audiencia con el Licenciado Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, se solicitó en varias ocasiones; los representantes de los cooperativistas argumentaron que asistirían en donde se les indicara pero la respuesta ha sido negativa por los múltiples compromisos del presidente. Se ve claro, como somos un sector vulnerable no le interesa atendernos; en cambio la señora Walas¹¹ amenazó al ejecutivo Federal de ponerle un espectacular en frente de Los Pinos y sí fue recibida.

A la Secretaría de Gobernación se pidió el apoyo del titular, Francisco Javier Ramírez Acuña para que nos informara sobre la propiedad legítima del cabezal de *Excélsior*. Se llevó a cabo esta petición debido a la calidad de socios del Grupo *Excélsior*. El argumento para negarse: no tienen la competencia para ello.

En nuestro andar para que se repare el daño hecho a los cooperativistas, buscamos al jefe de Gobierno Marcelo Ebrad, tratamos de hacer una cita y nunca fue posible. Los representantes del grupo siempre eran atendidos por

¹¹ El hijo de la señora fue secuestrado y más tarde asesinado. Ella por sus propios medios ha intentado dar con los culpables, es decir, tiene poder económico para defenderse.

funcionarios menores. De igual manera se canalizaba nuestras peticiones a varias oficinas, las cuales realizarían los trámites, nunca se logró a pesar de que la solicitud era sustentada jurídicamente.

En la comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal nuestros derechos fueron negados, ni siquiera dejaron entrar al grupo de cooperativistas, quienes pretendíamos conocer cuál era la respuesta a una denuncia interpuesta en esa instancia, al ser despojados de propiedades y de nuestra fuente de empleo; entonces en Derechos Humanos se nos negó el derecho de expresarnos y además fuimos amenazados de utilizar la fuerza pública si insistíamos con permanecer en el edificio.

A los tribunales internacionales asiste el licenciado Omar López¹² a Nueva York, ahí acude a los organismos de derechos humanos de la Organización de las Naciones Unidas, instancias dependientes para atender todo lo referente al derecho humano que debe tener toda persona por ser sujeto de derechos y obligaciones.

De igual forma el licenciado Omar López acude para solucionar otro caso a Ginebra, Suiza, pero aprovecha su estancia para entregar un escrito en la Corte Internacional de La Haya para plantear el caso de la Cooperativa *Excélsior*. El objetivo es que éstas emitan las recomendaciones a las instancias gubernamentales mexicanas para resolver el problema, además de dar a conocer las injusticias cometidas en nuestro país.

¹² El licenciado Omar López es la mano derecha del Doctor Omar Luna de Olvera.

Asistimos a la Suprema Corte de Justicia de la Nación. El 3 de enero de 2007 nos iba a atender el presidente, Mariano Azuela Güitrón, pero ese día tomaba posesión el nuevo presidente, Guillermo Ortiz Mayagoitia, quien no nos ha recibido por sus múltiples ocupaciones.

Los representantes del grupo de cooperativistas son llamados al departamento jurídico de la SCJN, sólo les comentan que van a recibir la atención solicitada. Hasta la fecha no ha pasado nada, a lo cual creemos lógico, pues en la víspera de analizarse la Ley Televisa: “Ese martes 15 el empresario favorito del foxismo, Olegario Vázquez Raña, comió en privado con el ministro presidente de la corte, Guillermo Ortiz Mayagoitia.”¹³

Después de este gran recorrido, el doctor Luna de Olvera decidió promover varios amparos ante el Poder Judicial de la Federación, para buscar la protección de la justicia ante las actuaciones de las instancias que han hecho caso omiso.

El 20 de agosto de 2007, el Juez Cuarto de Distrito de Amparo en Materia Penal en el Distrito Federal, licenciado Francisco Javier Sarabia Ascencio, ordena a la PGR investigar los términos y las circunstancias en las cuales Olegario Vázquez Raña y Olegario Vázquez Aldir se han apropiado de los nombres de diversas publicaciones como *Ultimas Noticias de Excélsior*, *Revista de Revista*, *Jueves de Excélsior*, *Ja,ja*, *Mundo Policiaco*, *Plural*, entre otras.

¹³ CARRASCO, Jorge; VILLAMIL, Jenaro, “Ahora o nunca”, en la *Revista Proceso*, Núm. 1594, Mayo 20 de 2007, Pág. 7.

El juez ordenó la inmediata notificación al titular de la PGR, Eduardo Medina Mora, y al subprocurador de Control Regional, Procedimientos Penales y Amparo de la PGR, con la advertencia de que deben responder en los términos constitucionales al amparo otorgado a los cooperativistas solicitantes.

Como consecuencia la PGR tiene la obligación de reanudar las investigaciones en contra de los implicados en la operación de compra-venta de *Excélsior, el periódico de la vida nacional*, propiedades y maquinaria.

Debemos reconocer que el grupo ha tenido algunas fallas, pues hay compañeros irresponsables, unos días van y firman, después ya no asisten, ello propicia que los magistrados difieran el caso el cual está en varios juzgados, nos tomen en prevención, es decir, no se cumplen con los requisitos como marca la ley, toda vez que presentamos un escrito con el nombre de 400 personas y nada más van a la cita unas 300, con justificada razón el magistrado se muestra escéptico y difiere la audiencia para otra ocasión.

En la primera presentación en la que se cita a Eduardo Zepeda y quejosos asistimos todos; las autoridades nos detuvieron en la puerta. El juez no nos esperaba a todos, difiere la audiencia y acepta el nombramiento de un representante jurídico legal y el abogado nombra a Zepeda.

4.3. Explicación jurídica de las acciones que se han realizado

Se solicitó la comparecencia de los señores Olegario Vázquez Raña y Olegario

Vázquez Aldir, presidente y vicepresidente del periódico *Excélsior* S.A de C.V para que declararan en relación a la forma cómo se llegó al precio de cada uno de los bienes adquiridos y deben manifestar si el precio que pagaron fue un precio justo o menor al real.

Como presidente del Consejo de Administración del Grupo Ángeles Servicios de Salud, S.A de C.V., se argumentó ante las autoridades correspondientes que el señor está obligado a declarar, en términos del artículo 10 de la Ley General de Sociedades Mercantiles en relación a los hechos argumentados, de lo contrario se manifiesta que existen prerrogativas, o quizás la procuraduría tendría un interés directo y para el caso debe excusarse y remitir las actuaciones a la Procuraduría General de la República.

Se pidió la comparecencia de Javier de Anda Herrera y Armando Heredia Suárez para que manifiesten en qué se basaron para valorar los bienes vendidos y cedidos al Grupo Ángeles y Aerogea S.A. de C.V. También se solicitó los informes en relación a quién recibió el dinero y cuál ha sido el destino de lo recibido producto de la venta y cesión de bienes propiedad de *Excélsior* Compañía Editorial S.C. de R.L.

Desde un inicio se demostró la parcialidad, pues al inculpado se le mandó a llamar en calidad de testigo y no como indiciado; mientras a algunos cooperativistas se les llamó en calidad de indiciados.

En la Procuraduría de Justicia de DF se asiste para entablar una demanda y

querella en contra de las 17 juntas locales de Conciliación y Arbitraje porque no tenían derecho de haber realizado los resolutive de las liquidaciones para los cooperativistas; toda vez que para la disolución de una cooperativa existe una instancia, el Consejo Superior del Cooperativismo.¹⁴

Se cuestiona la actuación de los 17 presidentes de la Junta de Conciliación y Arbitraje del Distrito Federal en materia de administración de Justicia, pues aprobaron y elevaron a categoría de laudo ejecutoriado y dictaron resoluciones, cuando sabían que no eran procedentes. Cabe aclarar, las relaciones existentes entre una sociedad cooperativa y sus socios cooperativos son de carácter mercantil y no laboral, por lo tanto las resoluciones dictadas por la Junta de Conciliación y Arbitraje no son válidas, no procede una acción laboral de un socio cooperativista contra la sociedad Cooperativa en esa instancia.

Recordemos que los socios cooperativistas asistieron a Conciliación y Arbitraje a recibir el finiquito, gratificación, terminación de la relación laboral, prima de antigüedad, aguinaldo, vacaciones, salarios devengados, séptimos días festivos, horas extras, renuncias al carácter de socio a la cooperativa, y no reservarse ninguna acción que ejercitar, situación no válida porque la Ley General de Sociedades Cooperativas es de carácter mercantil, por lo tanto se aplica la ley General de Sociedades Mercantiles y no la Ley Federal del Trabajo.

¹⁴ Según lo establece la Ley General de Sociedades Cooperativas, en su artículo 4to. El Movimiento Cooperativo Nacional comprende al Sistema Cooperativo y a todas las organizaciones e instituciones de asistencia técnica del cooperativismo a nivel nacional. Su máximo representante será el Consejo Superior del Cooperativismo.

Ante estas situaciones, el abogado planteó la existencia de elementos suficientes para tener acreditados los elementos del cuerpo del delito y existe la probable responsabilidad del delito de Denegación de Justicia, establecido en el Artículo 290¹⁵ Fracción del Nuevo Código Penal para el Distrito Federal.

Se solicitó a la Procuraduría General de Justicia de Distrito Federal, específicamente al licenciado Francisco Javier Rodríguez Mendoza, agente del Ministerio Público una prueba pericial en Valuación de Inmuebles, en donde se pide peritos con conocimientos en la materia de valuación de bienes inmuebles para que emitan su opinión para elaborar un dictamen de cada uno de siguientes inmuebles:

1.- Edificio denominado "Crowley", marcado con los números 9 y 11 de la calle de Bucarelí y terreno que ocupa, en la colonia Juárez, delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal, con una superficie de 878 metros, 58 decímetros cuadrados.

2.- Edificio número 12 de la avenida Paseo de la Reforma y primera calle de Bucarelí y terreno que ocupa, en la colonia Juárez, delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal, con superficie de 997 metros cuadrados.

3.- Edificio número 18 de la avenida Paseo de la Reforma y primera calle de Bucareli y terreno que ocupa, en la colonia Juárez, delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal, con una superficie de 623 metros cuarenta decímetros

¹⁵ Artículo 290.- Se impondrá de dos a ochos años de prisión y de cien a cuatrocientos días de multa al servidor que: I.- Dicte una sentencia definitiva o cualquier otra resolución de fondo que viole algún precepto terminante de la o que sea contraria a las actuaciones legalmente practicadas en el proceso.

cuadrados.

4.- Edificio conocido con el nombre de *Excélsior* marcado con los números 13, 15 y 17 de la calle de Bucareli y terreno que ocupa, en la colonia Juárez, delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal con una superficie de 1342 metros veintinueve decímetros cuadrados.

5.- Casa 19 de la primera calle de Bucareli y terreno que ocupa en la colonia Juárez, delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal, con una superficie de 455 metros veintiocho decímetros cuadrados.

6.- Casa veintiuno de la primera calle de Bucareli antes 619 de la calle de Bucareli y terreno que ocupa en la colonia Juárez, delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal, con una superficie de 440 metros treinta decímetros cuadrados.

7.- Predio marcado con el número 11 de la calle Donato Guerra en la colonia Centro, delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal, con una superficie de 351 metros 50 decímetros cuadrados.

Se considera que se pagó por cada uno de los inmuebles un precio que no corresponde al precio real, fueron elaborados para simular actos jurídicos en perjuicio del patrimonio de los socios de *Excélsior* Compañía Editorial S.C. de R.L

Asimismo se solicitó la intervención de peritos valuadores en materia de publicaciones periódicas¹⁶ con el fin de determinar si el precio fijado por ambas partes fue acorde a la realidad al celebrarse el acto jurídico de cesión de derechos; pues se considera que el valor de las publicaciones es mucho mayor al pactado en el contrato, se pidió evaluar las siguientes:

Excélsior el Periódico de la Vida Nacional, especie Periódico; *Ultimas Noticias de Excélsior*, periódico; *Excélsior*, periódico; y *Revistas de Revistas*, periódico, todas como titular *Excélsior Compañía Editorial S.C. de R.L.*

En la lucha intensa por que se haga justicia, también se pidió la Recusación de los servidores públicos Angel Brito Salcedo y Francisco Javier Rodríguez, responsable de Agencia y Agente del Ministerio Público, quienes se han visto parciales en el caso *Excélsior*, pues no se ha apegado a realizar el ejercicio de sus atribuciones como representantes sociales que se denuncian, de acuerdo al 511 en relación a el numeral 522 Fracción VIII, del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal.

De acuerdo con el contrato de compra venta, que fue una gran odisea encontrarlo, se desprende la operación de los siete inmuebles se realizó antes del 23 de enero de 2006, de los cuales se pidió su valuación, pues en la cláusula de precio el vendedor manifiesta haber recibido el importe del mismo antes del 23 de enero de 2006.

¹⁶ La prueba pericial es necesaria por requerir de conocimientos científicos y técnicos especiales, en los cuales se basan para emitir la opinión mediante su dictamen correspondiente los peritos.

Se menciona, la parte vendedora aún tiene pendiente el reconocimiento de sus facultades como propietario; otro factor muy importante es que el contrato de compra venta se realizó Ad Corpus de las siete escrituras, es decir, se omitió el valor de la maquinaria para la producción del periódico *Excélsior* y los archivos del mismo, además, las pertenencias personales de los socios cooperativistas quedaron en manos de los compradores indebidamente.

Por otro lado, de acuerdo a las siete escrituras formuladas el día de la venta, el inmueble ubicado en Bucareli Número 1, colonia Juárez y los bienes que se encuentran en el interior no fueron cedidos por ningún motivo. Por ello se pide al Ministerio Público trasladarse a dicho inmueble en término del artículo 265 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal y dar fe de las personas, de las cosas, tomar los datos y las declaraciones en el mismo lugar.

Las siete escrituras se realizaron en un mismo día; en ese mismo tiempo se firmaron y se realizaron las asambleas ordinarias y extraordinarias, todo esto gracias a la audacia y habilidad de un solo hombre, el notario Joaquín Talavera Sánchez, Notario Público número 50 del Distrito Federal; los convenios ante las Juntas Locales de Conciliación y Arbitraje del Distrito Federal se celebraron el 23 de enero de 2006.

Cabe destacar que el nuevo *Excélsior*, *el periódico de la Vida Nacional*, según lo publica el Padrón de Medios Certificados 2007 de la Dirección General de medios impresos de la Subsecretaría de Normatividad de Medios de la

Secretaría de Gobernación de Gobernación¹⁷, registra como casa editorial a *Excelsior* Compañía Editorial, S.C. de R.L., de lo que se deduce que no se reconoce la empresa de por Olegario Vázquez.

Conclusión

La justicia en nuestro país aún sigue siendo parcial. Demostrado en este caso, en donde se ha tratado de intimidar a los demandantes en apoyo de los círculos de poder.

Cada día nos enteramos de las injusticias de empresarios como los mencionados en este caso, que va creciendo su poderío económico aplastando al más débil, en claro contubernio con las autoridades en turno.

Las evidencias son claras, pero las autoridades no las quieren ver.

¹⁷ Información obtenida en la página de Internet:
http://www.gobernacion.gob.mx/PR_PNMP/PNMP_resultadosmi.php?idr=459&medio=3,
Información consultada en mayo de 2007

CONCLUSIONES GENERALES

La debacle y posterior desaparición de *Excélsior* se inició en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez, cuando el ex presidente empezó a ahorcar a la empresa y buscó la forma de expulsar a Julio Scherer de la dirección por la línea crítica que seguía el diario. Cuando entra Regino Díaz Redondo se vende al sistema priísta imperante en ese tiempo, por lo que la sociedad veía a *Excélsior* como el vocero oficial de la presidencia.

Esto origina que el periódico pierda credibilidad entre el público lector, hambriento de un medio crítico en donde pueda leer las distintas posturas y pueda ampliar su sentido crítico. Al contrario, *Excélsior* era un espacio a favor de las actividades del gobierno y duro contra todo movimiento social existente en el país que reclamaba justicia.

Excélsior en manos de los cooperativistas se convierte en un medio crítico, pero no logra sobrevivir por los problemas internos y externos.

Por otro lado, en México existen muy pocas cooperativas, ya que en primer lugar tienden a la desaparición por la economía de libre mercado implementada desde 1982, a partir del sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado; desde entonces no han recibido apoyo de los diferentes Jefes de gobierno.

Además, en 1994 la Ley General de Sociedades Cooperativas fue modificada al pasar a la ley de sociedades mercantiles, razón por lo cual la cooperativa ya no pudo recuperarse de sus problemas.

Tampoco existe una cultura de trabajar en unión, porque quienes lo hacen no saben comprenderse y organizarse en bien de su empresa, pues siempre triunfa el oportunismo en detrimento de los demás.

El grupo de Olegario Vázquez Raña sólo nos utilizó para que su nuevo producto no perdiera vigencia, mientras el nuevo *Excélsior* se cocinaba para publicar la nueva imagen.

La gran mayoría toleramos esa situación dado el entorno socioeconómico del país: la tendencia a la alta del desempleo y falta de oportunidades para mejorar en el empleo; en este caso los egresados de la carrera de comunicación nos encontramos que no hay ofertas de trabajo y muchos de los colocados lo logran no tanto por su capacidad sino porque tienen amistades que de alguna forma les ayudan a ingresar al medio.

En cuanto a los adultos mayores, en las empresas no se les da empleo; existe una tendencia creciente de negárselo a una persona mayor a los 35 años, no nada más en el medio sino en general.

En relación a las estrategias jurídicas, el abogado Dr. Omar Olvera de Luna utiliza éstas basadas en los preceptos legales para lograr resarcir el daño

hecho a los dueños de *Excélsior* pero simplemente no se avanza por la serie de trabas impuestas.

Al recorrer todo este camino, lo que se confirma es que no hay justicia en México, sólo el gobierno mexicano en turno, llamase PAN, PRI o PRD, obedece a quienes tienen poder económico y político, a pesar de que el Presidente Felipe de Jesús Calderón Hinojosa hable de la creciente democracia de nuestro país.

La falta de respuesta de las autoridades es sólo una estrategia, pues todo movimiento social tiende al desgaste, al abandono de sus objetivos porque se les haga justicia. En este caso es evidente que más del 60% que conformamos el grupo son personas de la tercera edad, lo cual es una situación de desventaja, un porcentaje fuerte está mermado no nada más de su salud también en su economía, por ello están a punto de dejar la lucha.

El fallo obtenido es un aliciente para esta lucha en contra de un personaje consentido en los dos últimos sexenios, relacionado con altos representantes de la política nacional y funcionarios de primer nivel, como ya lo he descrito.

Ahora lo que queda es esperar las resoluciones de la justicia que son procesos largos y complicados.

BIBLIOGRAFÍA

- Magaña Contreras, Manuel. *Barrio de Bucareli. Grandeza del periodismo*. Labor Omnía. México. 2007.
- Leñero, Vicente. *Los periodistas*. Edit. Joaquín Mortiz, México, 1978.
- Nava, José Manuel. *Excélsior. El asalto final*. Edamex. México, 2006.
- Scherer García, Julio. *Los presidentes*. Edit. Grijalbo. México. 1986.
- Barragán Lomelí, María Antonieta. *Hechos Relevantes de la historia de Unomasuno (1977-1983) vía crucis de un proyecto periodístico*. Tesina de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. UNAM, FCPyS. México 2000.
- Robles, Francisca. *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*. Tesis para obtener el grado de doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Ciencias de la Comunicación. UNAM. FCPyS. México 2006.

HEMEROGRAFÍA

- Ravelo, Ricardo. "Excélsior", para Olegario. Revista Proceso. Enero 22 de 2006. No. 1525. México, pág. 18-20.
- Ravelo, Ricardo. *Periodismo entre ruinas*. Revista Proceso. Enero 29 de 2006. No. 1526. México, pág. 24-28.
- Granados Chapa, Miguel Angel. *Una vez más muere "Excelsior"*. Revista Proceso. Enero 29 de 2006. No. 1526. México, pág. 26-27.
- Robles, Manuel. *Crimen en el lodo*. Revista Proceso. Noviembre 19 de 2006. No. 1568. pág. 32-34.
- Granados Chapa, Miguel Angel. *La maldición de Excélsior*. Revista Proceso. No. 1568. 19 de noviembre de 2006. pg. 33-34.
- TOUSSAINT, Florence. *Cadena tres*. Revista Proceso. No. 1607. 19 de agosto de 2007. Pp. 65
- CARRASCO, Jorge; VILLAMIL, Jenaro. *Ahora o nunca*. Revista Proceso. Núm. 1594. Mayo 20 de 2007. pág. 7.
- ALEMAN, Ricardo. *Tabasco, el México de Fraudes; el México de prensa vendida*. Itinerario Político. El Universal, 24 de octubre de 2000.
- CASTILLERO DEL SAZ, Marcelo. *La historia triste de Excélsior*. La Jornada Semanal. Sábado 31 de diciembre de 2005. No. 565.

<http://www.jornada.unam.mx/2005/12/31/sem-marcelo.html>. Información consultada en junio de 2007.

- CARBOT, Alberto. *Excélsior tocó fondo, después que se dirigía al suicidio y la extinción, asegura José Nava, nuevo director del diario*. Revista Gente sur. Núm. 98. Abril 15 de 2004.

http://www.gentesur.com.mx/articulos.php?id_sec=7&id_art=565

- CHAVEZ SANCHEZ, Julio. *Excélsior, tiempos difíciles*. Etcétera. Agosto 2001. información consultada en mayo de 2007.

<http://www.etcetera.com.mx/pag14ne10.asp>

-- *Denuncian Caza de Brujas en el Diario Mexicano "Excélsior"*. Revista Contacto. Publicado en 2000. Información consultada en junio de 2007

- GARCIA, Luis Albeto; CARBOT, Alberto. *El ocaso de Regino Díaz Redondo; Excélsior se niega a morir*. Revista Gente sur. Núm. 62. noviembre 15 de 2000.

http://www.gentesur.com.mx/articulos.php?id_sec=7&id_art=697. Información consultada en mayo de 2007.

- GONZALEZ, Hugo. *Hay 54 detenidos tras el enfrentamiento en Excélsior*. Milenio Diario. Septiembre 9 de 2003

- GONZALEZ, Hugo. *El próximo año se venderá Excélsior*. Milenio Diario. 27 de junio de 2005. Fuente consultada en Internet en junio de 2007.

<http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=437801>

- GONZALEZ, Hugo. *Excélsior, un diario que se convirtió en una joya inmobiliario*. Milenio Diario. Noviembre 29 de 2002.

<http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=93478>

- HERNANDEZ, Rogelio. *"Nos engañaron", dicen socios de Miguel Aldana*. Milenio Diario. Primero de enero de 2003. Información consultada en mayo de 2007.

<http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=108601>

- HERNANDEZ, Rogelio; PORRAS, Rosa Emilia; SALANUEVA, Pascual. *Nuevo enfrentamiento entre trabajadores de Excélsior*. Milenio. Septiembre 8 de 2003. Información consultada en mayo de 2007.

<http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=168481>

- MEJÍA Madrid, Fabricio. *Regino y Excélsior*. Letras Libres.

<http://www.letraslibres.com/index.php?sec=22&autor= FabricioMejiaMadrid>

- TREJO DELARBRE, Raúl. *Historia de una revuelta incompleta*. Pulso del periodismo. Centro Internacional de Prensa. Universidad Internacional de la Florida, Miami. 14 de mayo de 2001.
<http://www.pulso.org/Espanol/Archivo/excelsiordelarb010514.htm>. Consultado en mayo de 2007.
- Redacción. *Vuelco en la batalla legal por Excélsior*. Milenio Diario. Junio 30 de 2003. Información consultada en mayo de 2007.
<http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=145330>
- *Reinstalan a 78 trabajadores suspendidos de Excélsior*. Milenio Diario. Diciembre 26 de 2001. Fuente consultada en junio de 2007.
<http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=5627>
- RAMIREZ, Carlos. *Excélsior: a hierro muere*. Indicador Político. El Universal. Fuente consultada en junio de 2007.

ENTREVISTAS

- Mario Campa Landeros, jefe de información. Mayo 2007.
- Micaela Pérez Pérez, correctora de estilo en la mesa de Redacción. Junio 2007.
- Héctor Adorno Cruz, reportero de la sección de policía. Junio 2007.
- Eduardo Zepeda Loria, representante del Grupo de Cooperativistas. Julio 2007.
- Domingo Acosta. Colaborador en foto digital. Mayo 2007.
- Dr. Omar Olvera de Luna, representante legal del grupo de Cooperativistas. Agosto 2007.